



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

✓ CSH

✓ **RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS:
EL POTENCIAL ENERGETICO
Y SUS REPERCUSIONES**

152886

T E S I N A

Q U E P R E S E N T A

P A R A O B T E N E R E L T I T U L O D E

✓ **L I C E N C I A T U R A E N C I E N C I A P O L I T I C A**

P R E S E N T A

✓ **S A L A Z A R G O N Z A L E Z S A N T A
V E R T I Z H E R N A N D E Z P A T R I C I A**

Asesor. - Laura del Alizal

México, D. F.

Enero 1991

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

IZTAPALAPA

TESINA

LICENCIATURA DE CIENCIA POLITICA

“ RELACIONES MEXICO - ESTADOS UNIDOS:
EL POTENCIAL ENERGETICO Y SUS REPERCUSIONES ”

ELABORO: SALAZAR GONZALEZ, SANTA
VERTIZ HERNANDEZ PATRICIA

ASESOR: LAURA DEL ALIZAL

Sergio Marzo 96

INDICE

Págs.

INTRODUCCION

CAPITULO I.

ANTECEDENTES HISTORICOS EN LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS

- 1.1. IMPORTANCIA DEL AUJE Y LA CRISIS PETROLERA EN LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS
- 1.2. EL POTENCIAL PETROLERO DE MEXICO: PRODUCCION Y-RESERVA
- 1.3. COYUNTURA ENERGETICA GLOBAL 1793-1981
- 1.4. REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS DE ENERGETICOS

CAPITULO II

LAS POTENCIALIDADES ENERGETICAS DE MEXICO Y SUS IMPLICACIONES PARA LAS RELACIONES CON LOS E.U.

- 2.1. LA PERSPECTIVA ENERGETICA NORTEAMERICANA
- 2.2. LA INFLUENCIA DEL PETROLEO EN LA DEUDA EXTERNA-DE MEXICO
- 2.3. LA POLITICA PETROLERA DE LOS E.U. Y SU IMPACTO-TO SOBRE MEXICO
- 2.4. 1990: LA REESTRUCTURACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

~~HEMEROGRAFIA~~

INTRODUCCION

En esta investigación nos proponemos examinar algunas de las implicaciones de la interdependencia en materia de energéticos entre México y Estados Unidos, dadas sus respectivas metas económicas y políticas. El trabajo intenta presentar las repercusiones de las relaciones entre los dos países en los ámbitos político, económico y social en un período que abarca desde 1973 hasta nuestros días.

A nivel mundial tanto los países productores de petróleo como los consumidores se rigen por los movimientos que sufre el mercado petrolero internacional, pero también en gran parte por las decisiones de sus gobernantes.

Durante la guerra áraba-israelí, los países que integran la OPEP decretan un embargo petrolero a las naciones aliadas a Israel. Arabia Saudita reduce el suministro petrolero a algunos países occidentales y principalmente a Estados Unidos.

En este período México atravesaba por una crítica situación económica y política. En agosto de 1976, afectado por el alza de los precios de hidrocarburos en 1973-1974 y la recesión mundial de 1974-1976 que le siguió, México se había visto obligado a firmar un programa de austeridad por

tres años con el FMI, para poder obtener un préstamo de contingencia de esa institución que requería con urgencia.

Sin embargo, en 1973 se había dado el descubrimiento de grandes yacimientos de hidrocarburos, que mejoraron las perspectivas del país en este terreno. México podría reducir sus importaciones petroleras. Estados Unidos por su parte enfrentaba el conflicto cada vez más agudo de la contracción del suministro de petróleo y este descubrimiento representó una vía alternativa de solución para su problema. Donde México experimentaría un cambio económico sin precedentes para convertirse en su tercer socio comercial. Dado el deseo de ambos países de preservar su autonomía nacional, las perspectivas de incremento de los intercambios plantean un desafío para la política.

La historia petrolera y la de México en particular, muestran los mecanismos de poder tradicionalmente utilizados por Estados Unidos. Y sus corporaciones petroleras se han basado en el establecimiento de las relaciones bilaterales que les permitan el control norteamericano sobre las decisiones de producción y distribución del petróleo. Un análisis que sólo considere la presión de Estados Unidos sobre México para que éste amplíe su plataforma de explotación y multiplique el volumen de las exportaciones de crudo, resulta insuficiente por unilateral. Porque si para Estados Unidos la cooperación

mexicana en materia de energéticos es trascendental, para nosotros representa la posibilidad de intentar cambios en las formas de relación con el principal consumidor de hidrocarburos.

El período de las relaciones bilaterales México - Estados Unidos que vamos a estudiar se da en un marco mundial que presenta características singulares, entre las cuales nos referimos en especial a las que figuran en el llamado auge petrolero mexicano y su repercusión en la crisis de energéticos. Ahora bien, ésta crisis de energéticos también se inscribe en el marco más amplio de una crisis mundial económica que se interrelaciona de diversas maneras con la de energéticos, aunque ésta última no es determinante de aquella.

Como se sabe, los movimientos que sufre el mercado con referencia a los precios del petróleo a lo largo de los años setentas en el mundo, afectan de manera importante a las economías nacionales desarrolladas y dependientes, sus impactos globales, por otro lado pronto se advirtieron en el plano del sistema financiero internacional, al que sin duda le impidieron modalidades duraderas significativas.

Es decir, la riqueza petrolera de México, el acelerado desarrollo de su capacidad para exportarla y su consecuente entrada en el reducido club de exportadores de petróleo y

gas en el contexto mundial caracterizado por escasez creciente de los energéticos le han otorgado al país, un nuevo papel en el sistema económico internacional y le han dado un contenido diferente a sus relaciones con los Estados Unidos.

Por ejemplo, convirtió a México en un cliente privilegiado de los bancos internacionales, sobre todo por parte de los Estados Unidos quien concedió sus préstamos en montos y condiciones más favorables que para el resto de los países en desarrollo. Así, de 1978 a 1981 mientras los préstamos del Banco Internacional al conjunto de los países creció en 76 por ciento, el incremento fue de 146 por ciento para México ya que era un deudor importante en 1978.

Además se observaron otros aspectos; el de cómo a partir del auge petrolero, las exportaciones petroleras mexicanas tendieron a concentrarse marcadamente en los Estados Unidos. A su vez, mientras que en 1976 el petróleo mexicano representó sólo el 1.6 por ciento del total de las importaciones de crudo que realizaron los Estados Unidos, para 1980 dicha proporción había pasado al 10.8 por ciento.

En los aspectos más amplios del comercio exterior también observamos cómo a partir del auge petrolero se acentúan algunas tendencias de la relación bilateral al tiempo que surgen definiciones de política en México que tratan de contra-

rrestarlas.

En materia de exportaciones, las estadísticas muestran una agudización de la dependencia de México del mercado estadounidense, que se explica precisamente de hidrocarburos a ese país. Por lo que en 1976 el 57 ciento del total de las exportaciones de mercancías de México se dirigió a los Estados Unidos, en 1970 dicha proporción fue casi del 70 por ciento.

Por el lado de las importaciones también se aprecia una cierta agudización en el ya de por sí concentrado comercio bilateral. El rápido crecimiento de la economía mexicana a partir del auge petrolero, ya que la elevación en las exportaciones de petróleo está condicionada por la capacidad de absorción del ingreso petrolero y las necesidades financieras del país. Mientras que en 1976 el 61 por ciento del total de las importaciones de México provino de Estados Unidos, esto significó que México cobró mayor importancia como mercado externo para los E.U.. En 1976 el 3.2 por ciento de las exportaciones totales de mercancías de ese país se dirigieron a México que figura como el cuarto cliente más importante de los Estados Unidos.

En este trabajo intentaremos demostrar que las condiciones objetivas en que las relaciones México-E.U. se habían dado históricamente han sido modificadas por procesos que

en conjunto, configuran una "dependencia estratégica". El concepto aglutina una matriz de fenómenos que tipificaremos como de orden económico, político y estratégico.

Económico: porque el desarrollo petrolero no sólo aumenta la concentración de las exportaciones en un solo producto, sino que además acelera el proceso de integración de la economía mexicana al mercado norteamericano, al favorecer un mayor intercambio comercial entre México y Estados Unidos, así como la entrada masiva de inversión privada norteamericana.

Político: porque México ocupa un lugar preferencial en el ámbito de la hegemonía norteamericana, pero dentro del ámbito geográfico está considerado como un imperativo categórico del sistema de seguridad de Estados Unidos. De ahí que el eje central de las relaciones exteriores de México esté constituido por la dinámica de la relación global con Estados Unidos, y que el objetivo fundamental de la política exterior mexicana sea el de mantener y ampliar el nivel de autonomía política frente a Estados Unidos que asegure su viabilidad como nación independiente.

Estratégico: porque se encuentra en una ubicación cercana a su principal socio comercial, es decir, estratégica para los Estados Unidos. Esta ubicación la van a aprovechar al máximo de ambas naciones.

Por otra parte, la rapidez con que se registraron estos acontecimientos hizo que las proyecciones a largo plazo sobre el comportamiento del mercado tengan una base sumamente inestable, no sólo porque los acontecimientos tienden a superar rápidamente las proyecciones sino también porque los cambios en las concepciones y actitudes en el campo político y económico de los participantes aumentan las discrepancias sobre el comportamiento del mercado.

Si algo no ha quedado claro de la crisis en el mercado petrolero internacional, es la acentuada interdependencia de los actores que intervienen en él. De los acontecimientos ocurridos en el mes de julio de 1990, México ha deducido que en el ámbito petrolero, no es viable mantener una postura contraria a las tendencias del mercado internacional. De que este problema no es ilimitado; por un lado, la elevación en las exportaciones de hidrocarburos está condicionada por la capacidad de absorción del ingreso petrolero y las necesidades financieras del país. Por otro, se tiene que considerar la capacidad de absorción de petróleo mexicano en el ámbito externo y el efecto de las exportaciones de crudo mexicano sobre precios internacionales.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS EN LAS RELACIONES

MEXICO - ESTADOS UNIDOS

Entre la década de 1940 y la de 1970 se ubica un período con características más o menos precisas tanto en lo que se refiere al desarrollo político y económico interno de México como en lo relativo a su relación con Estados Unidos. Estos dos elementos se encuentran relacionados entre sí y con el contexto internacional en el que se desenvuelven. En efecto, a partir de la posguerra, cuando Estados Unidos se constituye en la potencia hegemónica del mundo occidental, México se incorpora a su fase de modernidad económica y política y se inaugura una fase de la relación entre los dos países cuyas características perdurarían hasta los años setentas.

La estabilidad política y el crecimiento de una economía cada vez más vinculada a la norteamericana, son los elementos señalados como las condiciones que permitieron, en el caso de México, el desarrollo de una supuesta relación especial con Estados Unidos. En el caso norteamericano, la relación con América Latina parece supeditarse al contexto mayor de su liderazgo en occidente y de las prioridades que resultan de éste. La política hacia México en este sentido no constituye un punto de interés esencial en la medida en

que no afecta dicha posición internacional ni constituye un factor de inestabilidad en su zona geográfica inmediata. Aquí es donde juega un papel importante las percepciones que se tengan de nuestro país al interior del gobierno norteamericano, porque llevarán a la aplicación de una política caracterizada por la confianza de la estabilidad interna, la ausencia de discusiones respecto a la aplicación de un modelo económico de "desarrollo estabilizador" y la tolerancia ante una política exterior relativamente autónoma". (1)

Tras la solución del conflicto petrolero con México (favorecido por el compromiso norteamericano durante la segunda guerra mundial y la posguerra) se percibe la moderación de la retórica nacional desarrollada durante la Revolución mexicana y de las políticas económicas de la sustitución de importaciones. El sistema mexicano se constituye en una de las excepciones en el ámbito latinoamericano debido a su gran estabilidad, basada además en gobiernos que reúnen un alto grado de legitimidad y gran capacidad de control social. Se trata de un Estado mexicano se constituye en una de las excepciones en el ámbito latinoamericano debido a su gran estabilidad,

(1) Ojeda, Mario, Alcances y límites de la política exterior mexicana. El Colegio de México, 1976. pp. 3-9

basada además en gobiernos que reúnen un alto grado de legitimidad y gran capacidad de control social. Se trata de un Estado mexicano de grandes y crecientes dimensiones, un Estado benefactor e interventor; pero esa capacidad de control y dirección es utilizada para impulsar directa o indirectamente un modelo económico indiscutiblemente ligado al capitalismo norteamericano en particular. De esta manera, al mismo tiempo que se subsidia y anima la actividad privada y extranjera en la economía, se maneja un discurso prolaboral y se desarrolla una política social que refuerza al Estado y atenúa al nivel del conflicto interno.

El manejo relativamente completo de estos elementos, o bien, la visión superficial e incompleta de los mismos, conformaron la percepción en los distintos gobiernos norteamericanos: pese al carácter autoritario del régimen, o a pesar de su herencia nacionalista, el sistema mexicano resultaba confiable.

Más aún estos dos elementos (autoritarismo y nacionalismo) constituían partes importantes de la lógica de funcionamiento del propio sistema, por lo que no constituían en general motivos de preocupación norteamericana. Esta percepción se acompaña de una visión respecto al desarrollo económico que resulta coherente. La estabilidad política asegura la aplicación a mediano plazo de un modelo estabilizador que significó

la definitiva concentración de las relaciones económicas con Estados Unidos. El proceso de industrialización implicaba el endeudamiento y el crecimiento en la inversión extranjera directa. En ambos casos, el predominio de las fuentes norteamericanas, mostraban la identificación de Estados Unidos con tal modelo económico y la confianza en el sistema político. Además, el comercio se concentraba también hacia el norte y al turismo, creciente fuente de recursos foráneos, se hacia igualmente independiente del flujo de visitantes norteamericanos. (2)

De esta manera, ni la política económica en general, ni la evolución concreta de cada una de sus áreas, fueron causas de diferencias que complicarán la relación. El papel del Estado en la economía no fue cuestionado en tanto que su actividad significaba la promoción de las actividades del sector privado, incluso a través de subsidios. De acuerdo a esta visión, el Estado no era competidor de la inversión de origen privado, ni tendía a ahogar la actividad económica de este tipo. Finalmente, se daba una relación entre las características del sistema político y los elementos del modelo económico, tanto en lo relativo al ambiente general de estabilidad que requería la aplicación del modelo, como en aspectos

(2) Véase, Cordera, Rolando, Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, F.C.E., México, 1983. pp. 152 - 367.

más específicos, como lo fue el control del movimiento obrero.

Por otro lado, el sistema político mexicano agregaba una política exterior relativamente autónoma que, sin afectar los intereses esenciales de los norteamericanos, constituía una voz disidente en América Latina. Esta política exterior respaldada en su consenso nacional más o menos claro, tiene un efecto legitimador que retroalimenta al sistema.

Sin embargo, la historia de las relaciones internacionales de México muestran como el recurso a los medios diplomáticos y el apego a los principios internacionales se van desarrollando a lo largo de más de un siglo y como en la política exterior mexicana, el apoyo a la soberanía de los países latinoamericanos frente a las posiciones agresivas de los gobiernos de Estados Unidos es muy anterior a cualquier necesidad legitimadora. Sin embargo, al parecer existen dificultades desde la perspectiva norteamericana para asimilar la importancia de la formación histórica mexicana como base de su política exterior y predomina por ello los aspectos mencionados, que explican como los mecanismo de atracción de sectores en la izquierda e instrumentos de legitimación. (3) En términos

(3) Pellicer Olga, "La seguridad Nacional en México: preocupaciones nuevas y nociones tradicionales" en Tello, C. y Reynolds, C. Las relaciones México - Estados Unidos, México, F.C.E. 1981. pp. 228 - 230.

generales, el gobierno norteamericano parte de estos supuestos para la formulación de su política.

En suma, al margen de la discusión de si este período (1940-1980) constituye más la excepción que la regla en una perspectiva de más largo plazo, entre sus características están el reforzamiento de la bilateralidad en la política internacional de México y la persistencia de la negociación bilateral como mecanismo de arreglo de los problemas concretos. Al mismo tiempo, se desarrolla una política activa de tipo multilateral en la que encontramos una posición del gobierno mexicano de defensa de los principios de derecho internacional y de solaridad con los países latinoamericanos en sus conflictos con Estados Unidos. Dicha política no es, sin embargo, motivo de conflicto en la medida en que no se vincula a la relación bilateral que los Estados Unidos la percibe como instrumento necesario, legitimación interna de un sistema político, económico estable y favorable a sus intereses.

Pero las percepciones sobre las que está basada esta relación sufre radicales cambios en los últimos años. Diversos elementos son asimilados como mensajes de que la realidad ha cambiado. Esto no es válido para la visión norteamericana; también en México la percepción de los Estados Unidos como socio seguro comienza a variar en la década de los setentas.

La negativa del gobierno norteamericano para negociar separadamente con México acerca de la sobre tasa de las importaciones norteamericanas en 1971, llevó a muchos en este país en considerar que la relación había llegado a su fin e incluso fue planteada la duda de que hubiera regido realmente la estrecha vinculación entre los dos países en los treinta años anteriores. (4) Más tarde, la imagen de una decadencia norteamericana tan difundida en los setentas, uniría a una conciencia del propio auge económico para cuestionar incluso la necesidad de esa relación. Y es con el gobierno de López Portillo que se logra proyectar una imagen de recuperación del control de los mecanismos del sistema, la conciliación con la iniciativa privada primero, y la política petrolera después, favorecen esta imagen. "Por lo que a las esferas gubernamentales de los Estados Unidos, las relaciones entre los dos países constituían antes del petróleo: Un asunto de importancia secundaria estudiado superficialmente por funcionarios de menos rango en el Departamento de Estado". (5)

La potencialidad de producción y exportación petrolera llamaron la atención de los sectores gubernamentales, pero no sólo ha ellos, distintos grupos económicos y regionales

(4) Véase, "El marco político de las relaciones México-E.U." CEESTEM, informe de relaciones México-E.U., Vol. 1 #1, octubre 1981 México.

(5) Véase, Pellicer Olga, "La política de E.U. hacia México: La nueva perspectiva", Foro Internacional, # 74, El Colegio de México, octubre - diciembre, 1978, pp. 263.

coinciden también en otorgar mayor espacio e importancia al tema de México a la luz de una expansión. Esta mayor atención hacia México en los años setentas, es un antecedente que incide de manera importante en la transformación de las percepciones norteamericanas. Pero el cambio definitivo en este sentido y el surgimiento de una nueva temática que dominará el debate sobre México es más claro a partir de la crisis de 1982. Es en este momento cuando diversas circunstancias reforzarán este cambio de imagen, conformando el ambiente para la transformación de los supuestos mismos de la relación bilateral.

1.1. IMPORTANCIA DEL AUJE Y LA CRISIS PETROLERA EN LAS RELACIONES MEXICO - ESTADOS UNIDOS.

No cabe duda, que es en función del petróleo que se desarrollan nuevas condiciones y percepciones sobre los aspectos más amplios de la relación económica, social y política entre los dos países. Pues es a partir de los descubrimientos petroleros durante la década de los setentas que se despierta en los Estados Unidos un súbito e intenso interés por sus vecinos del sur. Las relaciones bilaterales se convierten de pronto en un tema importante de discusión en todos los ámbitos de ese país.

Es evidente que ante el nuevo potencial petrolero de México, los norteamericanos perciben situaciones atractivas

de oportunidad; oportunidad de contar con una fuente cercana y supuestamente más segura de abastecimiento energético, oportunidad de beneficiarse con el incremento económico que México puede tener como resultado del impulso petrolero, oportunidad de ampliar sus inversiones y penetración industrial en México, oportunidad de aprovechar el crecimiento del mercado mexicano.

Al mismo tiempo, los estadounidenses perciben también situaciones de incertidumbre y preocupación. Por ejemplo en el ámbito económico les preocupa que México apoyado en su petróleo, intente diversificar significativamente su comercio exterior o trate de obtener ventajas en las negociaciones comerciales.

En lo que toca a México sus relaciones con los Estados Unidos han sido siempre por razones obvias de fundamental importancia. el interés mexicano por el vecino del norte no es un fenómeno novedoso que arranque a partir del petróleo.

Puede decirse, sin embargo, que en función del potencial petrolero se agudizan las percepciones de los mexicanos respecto de sus relaciones con los Estados Unidos.

En este sentido con el petróleo se perciben en México situaciones de oportunidad, no para buscar un esquema de mayor

integración con los Estados Unidos, sino para reducir su dependencia del mismo, para diversificar sus mercados externos, para modificar tendencias en la relación y eliminar condicionalmente las relaciones incompatibles con las aspiraciones y las estrategias de un país, así como para fortalecer posiciones de negociación comercial y financiera y, mejorar las condiciones de transparencia de tecnología además de contar con mayores márgenes en cuestiones de política exterior.

Ahora bien, es conocido el impacto que tuvieron el embargo petrolero, decretado en 1973 por los productores árabes contra Estados Unidos y la determinación de la OPEP de elevar en un cuatrocientos por ciento el precio del petróleo. La primera crisis petrolera trascendió en diversos planos; atizó una serie de problemas estructurales del capitalismo de posguerra, llegando a poner atención tanto a las naciones industrializadas como a los países en desarrollo; y reinvirtió el dominio absoluto de las grandes corporaciones (EXXON, SHELL, MOBIL, TEXACO, BRITISH PETROLEUM, GULF Y STANDARD OIL OF CALIFORNIA) sobre el orden petrolero internacional a favor de los productos a quienes quedó la capacidad de determinar el precio y la producción de petróleo. (1) La creciente participación de

(1) Sobre el significado que tuvo ésta crisis para la hegemonía estadounidense y el papel de las corporaciones petroleras en las mismas, véase, Barkin, Delhumeau, Kaplan y otros, Las relaciones México-Estados Unidos, UNAM, ed. Nueva Imagen, México, 1980, pp. 41-83. También véase, Fagen Richar, "El petróleo mexicano y la seguridad nacional de E.U.", Las perspectivas del petróleo mexicano, Mex., El Colegio de México, 1979, pp. 327-342.

las compañías privadas independientes fue otro factor, que aunado al poder alcanzado por la OPEP, llevaron a estas grandes corporaciones a iniciar un proceso de readaptación y re inserción en otras áreas de la industria petrolera, al perder el control absoluto de los recursos petroleros en el Golfo Pérsico, hecho que más tarde sería definitivo en el reajuste de fuerzas del sistema petrolero.

Esta crisis puso también en evidencia la vulnerabilidad a que estaban expuestos los países importadores de crudo dependiente de los suministros del Golfo Pérsico, principalmente Europa Occidental y Japón, quienes importaban entre un 60 y 70 por ciento de su petróleo de esta región. La posibilidad de otro embargo y de un alza explosiva adicional en los precios, así como el hecho mismo de que la principal región petrolera (Medio Oriente y Golfo Pérsico) fuese considerada de permanente inestabilidad política, hicieron del petróleo un recurso estratégico para las naciones industrializadas como en las dos guerras mundiales llevándoles al diseño de estrategias y de políticas con el fin de reforzar la seguridad energética.

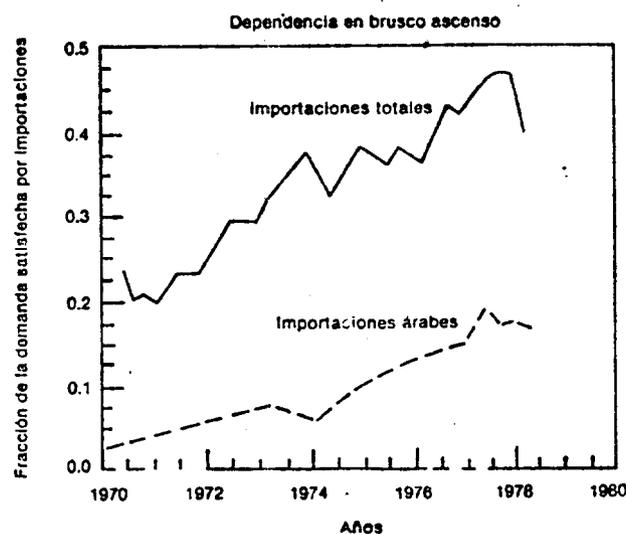
Si bien al interior de cada país se empezaron a implementar las medidas para mejorar la utilización de la energía, fomentar el desarrollo de energéticos no convencionales y aumentar las fuentes de aprovisionamiento de forma colectiva,

los países miembros de la OECD bajo el liderazgo de Washington, constituyeron en 1974 la Agencia Internacional de Energía (AIE) la cual dió una alta prioridad a la formación de reservas estratégicas nacionales orientadas a aminorar su vulnerabilidad ante cualquier ruptura del mercado petrolero. (2)

Dentro del gobierno norteamericano surgieron diversas estrategias para garantizar el suministro petrolero futuro. Mientras el Secretario de Estado Henry Kissinger promovía el reforzamiento de lazos políticos con Arabia Saudita e Irán mediante ayuda económica y militar, otras agencias gubernamentales se inclinaban hacia el acercamiento a otros productores como México, Venezuela, etc. Esta alternativa a la posición de Kissinger resultaba un tanto sorprendente ya que fue elaborada en 1974 cuando el desarrollo petrolero de algunos países (caso concreto México) era aún incipiente. Unos años más tarde, el Congreso de Estados Unidos apoyó esta alternativa en vista de la creciente vulnerabilidad del Medio Oriente, que culminó con la caída del Shah de Irán.

(2) Sobre antecedentes y vicisitudes de la reserva estratégica véase Wionczek, Miguel, S., "Reservas estratégicas de Estados Unidos e inventarios de petróleo en países industrializados a mediados de 1979", Cuadernos de prospectiva energética, Num. 53, Colegio de México, México, noviembre de 1984.

Entre los productores del petróleo que se empezaron a perfilar como potencialmente significativos esta México, a partir del descubrimiento de vastos yacimientos petroleros en los estados de Tabasco y Chiapas a mediados de los setentas. Más tarde, con una política petrolera de exportaciones masivas bajo la administración de López Portillo, los campos petroleros mexicanos quedaron definitivamente inscritos dentro de las fuentes de suministro consideradas estratégicas para la seguridad de suministro de sus vecinos del norte. Así fue como México pasó a ser la fuente de abastecimiento por excelencia de los Estados Unidos, que enfrentaba un descenso en sus reservas y una importante brecha entre oferta y demanda interna. Según la Comisión Federal de Energía, las reservas probadas de los



Estados Unidos llegaban a 34 mil millones de barriles a principios de 1975 mil millones menos que en 1974. Las reservas probadas en 1978 descendieron a 29500 millones de barriles y a 27 mil millones a principios de 1979. Las reservas continúan en descenso a un ritmo superior al 15 por ciento anual mientras la demanda crece. (véase gráfica 1). (3)

La situación del mercado internacional en el marco energético de Estados Unidos conformaron el medio en el cual se examinaban en ese país los descubrimientos de importantes reservas petroleras en México dentro de la óptica de la seguridad energética norteamericana. Por lo que México quedaría dentro de una estrategia que pugnaba por el desarrollo de fuentes de abastecimiento petrolero distintas a la OPEP, cuya cuestión era la decisión de contrarrestar el poder de este organismo.

Los beneficios económicos para Estados Unidos derivados de la proximidad eran diversos; la disponibilidad del gobierno mexicano no sólo permitía importantes ahorros en el transporte del mismo, sino que otorgaba a la economía norteamericana la posibilidad de reducir los gastos de capital

(3) Barkin, Las relaciones México-E.U. op. cit. pp. 52-53.

destinados al desarrollo y aprovechamiento de las fuentes alternas de energía, y excedían los tiempos requeridos para las diversas fases de ese desarrollo hasta su comercialización. (4) Para quienes dudaban del alcance de la medida de conservación planeadas, debido a la ausencia entre los consumidores del sentido de emergencia necesario para modificar sus patrones de consumo, el acceso al petróleo mexicano representaba una solución a cualquier contingencia en el mercado internacional, y desde 1977 el petróleo mexicano empezó a figurar como tema de análisis en distintos comités del Congreso de Estados Unidos, en donde surgió la idea de vincular el petróleo a otros asuntos de índole bilateral.

Las proyecciones de marcos futuros partían en muchos casos de la premisa de que habría una escasez mundial de recursos energéticos y de que no pasaría mucho tiempo antes de que las existentes se agotaran, a pesar de las medidas de conservación iniciadas. Las reservas de México también se inscribieron dentro del debate político generado por el plan de energía Carter, el cual despertaría la oposición de varios grupos de interés y dentro del mismo congreso.

(4) Véase Tello, C. y Reynolds, C. Las relaciones México-E.U., F.C.E., México, 1981, pp. 100-110.

1.2. EL POTENCIAL PETROLERO DE MEXICO: PRODUCCION Y RESERVA

El primero de diciembre de 1976 José López Portillo tomó posesión de la presidencia de México y nombró a Jorge Díaz Serrano Director General de PEMEX, se anunció que México tenía más petróleo que el registrado hasta entonces; la reserva probada no era de 6 400 millones de barriles sino de 11 mil millones. (1)

México sufría entonces una gran crisis económica y el peso había sido devaluado. El gobierno de Luis Echeverría desordenado, demagógico y falto de probidad, había sumido al país en una deuda que era mayor que la que había heredado de Díaz Ordaz en 1970.

Durante muchos años México fue autosuficiente en petróleo y después de haber sido el segundo productor del mundo el año de 1921. En 1983 dejó de ser un país típicamente exportador para utilizar su petróleo internamente.

Díaz Serrano fue investido de un gran poder en México fue habilitado de un berbiquí gigante para perforar toda la

(1) EXCELSIOR, 2 de diciembre de 1976. p. 23-A.

república, la misión que se le encomendó fue sacar petróleo y venderlo. (2) Para ello era necesario primero incrementar las reservas petroleras, lo hizo aún antes de ~~tomar posesión~~ del cargo otorgado. El mismo lo ha relatado que cuando el candidato López Portillo lo nombró asesor en materia petrolera, integró un equipo de ingenieros con quienes laboró en el país para que antes de llegar a la presidencia López Portillo, ya se tuviera una reserva petrolera aumentada en casi el 100 por ciento. Fue por ello que el mismo mes de diciembre de 1976 se comunicó el aumento de la reserva.

López Portillo y Díaz Serrano anunciaron al mundo la existencia de grandes cantidades de petróleo mexicano, para que las grandes naciones desarrolladas, en especial los Estados Unidos, supieran que México, podía convertirse en Proveedor de petróleo si le otorgaban créditos que le permitieran elevar su capacidad productora de petróleo. (3)

A principios de febrero de 1977, Díaz Serrano dijo que la reserva podía ser de 60 mil millones de barriles lo que nos convertiría en uno de los países más ricos del mundo

(2) Véase Castillo, Heberto, Cuando el petróleo se acaba, ed., Océano, p. 132.

(3) Estas opiniones de Jorge Díaz Serrano, dichas en 1980, fueron reproducidas en la revista PROCESO, sin firma de responsable el 6 de julio de 1981.

en petróleo. (4) La euforia continuó con el descubrimiento de mantos petrolíferos en Tabasco, Chiapas, Campeche, Coahuila y Tamaulipas, que duplicaban a su vez la reserva petrolera. O sea, el oro negro apareció justo a tiempo para salvar a la nación de la bancarrota económica a la que la llevaron los gobiernos emanados de la revolución.

Aunque el presidente López Portillo dijo que no se comprometería a la reserva petrolera para cubrir la enorme deuda, el director de PEMEX Díaz Serrano expresó lo contrario en una conferencia de prensa dada a los corresponsales extranjeros el 6 de mayo de 1977. En efecto Díaz Serrano dijo a los periodistas; que PEMEX contrató con la firma internacional de Grollyer and Mc Naughton un avalúo con el objeto de satisfacer, particularmente a banqueros y financieros que resultaron muy satisfechos con las mediciones que se hicieron. En ese momento Díaz Serrano informó que contrató con esa empresa un avalúo de reservas en todo el país con el fin de garantizar nuevos empréstitos del exterior. Así mismo, anunció que

-
- (4) Para principios del mes de abril de 1977 se escuchaban rumores de que Díaz Serrano estaba estrechamente vinculado como industrial petrolero en los E.U. y que por los años sesentas había fundado empresas asociados con petroleros estadounidenses. Pero todavía no se identificaba a uno de sus socios como un importante político de los E.U.: George Bush, ahora presidente de los E.U..

México no entraría a la OPEP. (5)

Díaz Serrano anunció en diciembre de 1976 que para que México produjera petróleo para exportar requería de divisas. Propuso entonces un presupuesto de 15 mil millones de dólares disponibles en seis años. También dijo que el crédito de 15 mil millones de dólares que había solicitado en diciembre no era suficiente puesto que hacía falta otros 1 500 millones de dólares para construir un gasoducto que se construiría en aproximadamente dos años y que iría de Cactus Chiapas a Reynosa Tamaulipas, para llevar 2 mil millones de pies cúbicos diarios de gas a Estados Unidos, venta que produciría a millones de dólares diarios. El proyecto era que de Tamaulipas continuaría el gasoducto hasta Hidalgo, Texas. (6)

Pero Estados Unidos no accedió al precio del gas que se le había impuesto, por lo que el gasoducto se quedó en Monterrey, pero subrepticamente fue avanzando. Cambió de nombre hasta recibir el de Línea Troncal Nacional de Distribución de Gas. En 1978 ya se habló de utilizar el gas para el país, y no de venderlo y en 1979 se supo que el gasoducto llegaría al fin a Texas, pero sólo para vender alrededor de 300 millones de pies cúbicos de gas.

(5) Castillo, Herberto, Op. cit. pp. 108-111.

(6) Riva Palacio Raymundo, "El gasoducto: corrupción, chantaje y crímenes" , PROCESO, 5 de septiembre de 1977.

A finales de 1978, el Departamento de Energía de los Estados Unidos mostró un súbito interés por arribar acuerdos de cooperación con México, meta que hubiera sido difícil de alcanzar, de persistir los desacuerdos que se habían venido registrando sobre venta de gas mexicano a Estados Unidos. La visita del presidente James Carter a México en febrero de 1979, tuvo objetivo básico la reapertura de las negociaciones sobre este tema. De hecho, las negociaciones de gas se iniciaron en abril de ese año y concluyeron en septiembre. A pesar de lo anterior, no se observó un cambio radical en la posición norteamericana ya que se mantenía firme en el rechazo a un precio indexado al del Fuel Oil #2. Sin embargo, dicha posición fue un tanto flexible en conciliar lo relativo a la evolución del precio del energético. Hasta agosto de 1979 se llegó a un acuerdo mediante el cual el precio base se fijaría en relación con el promedio del precio de diversos combustibles, dicho precio era de 4.18 dólares por millar de pies cúbicos. Cabe señalar que, si la cotización se hubiera indexado al Fuel Oil # 2, ésta hubiera sobrepasado los cinco dólares.(7)

Poco antes que el presidente López Portillo realizará

(7) Véase PEMEX, estudio sobre la situación financiera y operaciones por los años comprendidos de 1972 a 1978, 6 de septiembre de 1979, p. 18.

una visita oficial a Washington en septiembre de 1979, el gobierno mexicano adoptó el precio de 3.65 dólares por millar de pies cúbicos mismo que no hayaba punto de referencia con ningún otro combustible en el mercado mundial, aunque se concluyó que correspondía en términos generales, al del Fuel Oil # 6, combustible residual de baja calidad propuesto por los norteamericanos como punto de partida, se establecía entonces el compromiso de venta de 300 millones de pies cúbicos diarios, cantidad limitada que convenía a México.

Al inicio de 1980, el gobierno de Canadá decidió fijar en 4.47 dólares por millar de pies cúbicos el precio base para sus exportaciones de gas a Estados Unidos. La situación de México se tornó obviamente desventajosa, lo que llevó a nuestro país a solicitar la revisión del acuerdo. Para evitarse problemas, el gobierno de Norteamérica concedió a México casi de inmediato, pero sobre una base temporal, el mismo precio convenido con Canadá. La cantidad de 300 millones de pies cúbicos es limitado en cuanto a la enorme demanda externa de gas, prevista por el resto de esa decena, lo que prometió asegurar hasta cierto punto la continuación de las ventas de México a su vecino, o aún más el incremento de la cantidad hasta esa fecha comprometida.(8) Así la demanda estaba prácti-

(7) Véase PEMEX, estudio sobre la situación financiera y operaciones por los años comprendidos de 1972 a 1978, 6 de septiembre de 1979 p. 18.

(8) UNO MAS UNO, 22 de septiembre de 1979.

camente asegurada, más no su precio. El otro abastecedor de los Estados Unidos, Canadá manifestó incluso, intenciones de reducir sus ventas para fines de esta década (—la de los ochenta). (9)

Por otro lado, mes tras mes se anunciaban nuevos descubrimientos de petróleo, mes tras mes llegaban nuevos créditos el Fondo Monetario Internacional dió luz verde a México: Naciones de todo el mundo llegaban ofreciendo créditos. Pues México tenía un papel en el mercado internacional; el de vendedor de petróleo. Al aceptar vender petróleo en 1977, la Banca Mundial abrió las puertas para prestar dólares para producir petróleo. En 1976 tenía reservas de 3400 millones de barriles que significaban el 1 por ciento de las reservas totales del mundo. Hasta 1989 se cree que tiene reservas petroleras por 72 mil millones de barriles, más de once veces las de 1976, el 9 por ciento de la reserva mundial. (10)

En 1916 se sabía de la existencia de este petróleo pero no era de ninguna manera económicamente productivo ex-

152886

(9) Véase Corredor Jaime, El petróleo en México, resumen de la información reelevante y algunas comparaciones con otros países productores de petróleo. Apéndice informativo preparado en su primera versión para el Oxford Energy Seminar, 4 de septiembre de 1980.

(10) Fuente: PEMEX; memoria de labores (años respectivos).

traerlo hasta 1970 el precio del petróleo no rebasaba los dos dólares por barril. A principios de la década de los setentas subió ligeramente y en 1977 alcanza un valor de 13 dólares por barril, y en 1981, a principios llegó a 34.409 dólares por barril. (11) Ese aumento hizo costosos sacar el petróleo de grandes profundidades. Esa es la razón de la abundancia del petróleo en México en estos años: Su precio, siempre ha estado ahí, y desde 1916 se le conocía.

1.3. COYUNTURA ENERGETICA GLOBAL 1973-1981

Es cada vez mayor en el mundo la interdependencia que existe entre los países, es un fenómeno que tiene sus orígenes en la expansión del capital.

En 1973, se da el embargo petrolero de los países árabes y el alza de los precios de hidrocarburos, por lo que el gobierno de los Estados Unidos se ve en la necesidad de buscar nuevos territorios donde se localice este recurso natural, y financiar estudios acerca del petróleo, por la importancia que tiene como energético en la industria.

(11) Fuente: PEMEX; Gerencia de información y relaciones públicas.

El petróleo es la mayor fuente de energía primaria del mundo, pues proporciona entre el 40 y el 50% de dicha energía. Su empleo ha crecido exponencialmente durante más de un siglo, aumentando a una tasa promedio anual del 7%. Con este ritmo de crecimiento la demanda de petróleo se duplica cada diez años. El petróleo es un recurso no renovable; esto permite que la posibilidad de su agotamiento y la necesidad de su sustitución futura sean elementos esenciales de cualquier política energética. (1)

Una evaluación confiable de las reservas petroleras recuperables del mundo se hace mediante la determinación in situ del petróleo de cada yacimiento, por medio de estudios de ingeniería; se determina la recuperación primaria y secundaria que se obtienen en cada campo, de por sentadas condiciones económicas uniformes y emplear la tecnología disponible, así como analizar las posibilidades de utilizar métodos mejores de recuperación en cada campo, y sus costos, pues existen entre 20 000 y 30 000 campos petroleros en el mundo. Los campos petroleros gigantes (existen unos cuantos cientos) contienen más de tres cuartas partes de las reservas petroleras recuperables conocidas en la actualidad. Debido a su importancia,

(1) Lozano, Víctor. "Los campos petroleros gigantes y los recursos mundiales", Ciencia y desarrollo (México, D.F.), mayo -junio de 1979, núm. 26, pp. 90.

tanto a escala mundial como a sus países de origen, por lo general se dispone de mayor información acerca de ellos que acerca de otros campos. Por tanto, un análisis detallado de todos los campos petroleros gigantes proporciona la base para realizar una evaluación eficaz de las reservas petroleras en todo el mundo.

Un campo se define como un área productora que contiene en el subsuelo: 1) Un solo yacimiento ininterrumpido por barreras permeables; 2) Varios yacimientos múltiples, lateralmente distintos, situados dentro de una formación común y atrapados por el mismo tipo de separación geológica cuando la lateral no excede de 800 m.; y 3) Yacimientos atrapados por una característica geológica común.

Los campos petroleros gigantes son los que contienen por lo menos 5 000 millones de barriles de petróleo recuperable.

Estos campos petroleros gigantes se analizan frecuentemente en forma conjunta con los de gas gigantes, es decir, aquellos que contienen por lo menos 3 billones de pies cúbicos de gas natural recuperable, usando la equivalencia gas-petróleo de 6 000 pies cúbicos de gas natural seco igual a un barril de petróleo crudo.

Con el fin de considerar en los cálculos el crecimiento de reservas, se utiliza el concepto de gigantes potenciales, que son los campos que en la actualidad no se reconocen como gigantes pero pueden llegar finalmente a serlo.

Los campos gigantes potenciales pueden ser: campos sobre los que no existen cálculos en lo referente a la recuperación total que indican que las reservas son menores que las que requieren para considerarlos como gigantes. Sin embargo, existe información que sugiere que desarrollos posteriores, o la ampliación de la recuperación secundaria o terciaria podrían darles el status de gigantes.

Los campos potenciales se dividen en dos categorías: gigantes probables y gigantes posibles. La diferencia entre ambos es simplemente el grado de incertidumbre. Los gigantes probables son aquellos campos sobre los que existe cierta información que indica que poseen el potencial de convertirse en gigantes. La cantidad y la calidad de esta información es menos concluyente que la disponible para los gigantes probables. La línea de división entre ambos es cuestión de juicio y de disponibilidad de información.

A fines de 1975 se conocían 272 campos petroleros gigantes en el mundo. En 1976 y 1977 se descubrieron por lo menos 12 campos que podrían ser gigantes.

Aunque la información disponible acerca de las reservas y del total de petróleo recuperable de los campos gigantes conocidos y de los potenciales es adecuada para realizar análisis concretos, estas estimaciones implican cierto nivel de incertidumbre. De los 272 campos gigantes conocidos, sólo a 39 no se les consideró ninguna probabilidad razonable de cambio positivo en la recuperación total del 10% o más durante la próxima década.

Con excepción de 3, todos los campos petroleros gigantes combinados están en América del Norte y Europa Occidental, que son las únicas dos regiones sobre las que existe información confiable relativa a la producción y reservas de gas natural. Si se dispusiera de este tipo de información acerca del gas natural en otras regiones, particularmente en el sudeste de Asia, Nigeria y la Unión Soviética, la lista de campos petroleros gigantes combinados sería mucho mayor.

Si se toman en cuenta tanto las reservas probadas como las probables, los recursos petroleros recuperables conocidos a fines de 1975 eran de 1 011 500 millones de barriles, de los cuales ya se habían producido 335 100 millones. Estas cifras coinciden bastante con otros cuatro estudios que en general se concideran como confiables.

Las reservas mundiales conocidas están concentradas

en unos cuantos países. Los siete países más importantes Arabia Saudita, los Estados Unidos, Irán, Kuwait, Venezuela e Iraq tenían en 1975 cerca de tres cuartas partes de las reservas conocidas. Los 7 países que contaban con 10 000 millones de barriles o más cada uno poseía el 93% de las reservas conocidas. La distribución de las reservas petroleras por países depende principalmente de la distribución de campos petroleros gigantes. Los 4 países que cuentan con las mayores reservas poseen la mitad de los campos petroleros gigantes conocidos. Cada uno de los países que poseen 10 000 millones de barriles o más tiene por lo menos 5 campos petroleros gigantes conocidos o potenciales. El total de menos de 500 millones de barriles.

La cuenca Arabe-Iraní es sin duda la más importante. Contiene más de la mitad de las reservas conocidas recuperables de petróleo en el mundo, ya que posee el 76% de los campos supergigantes.

152886

Antes de 1925, el número de campos petroleros gigantes descubiertos en cada período de 5 años se mantuvo a un bajo nivel, con un promedio de un campo gigante por año. Gracias al desarrollo de la tecnología de exploración y a la ampliación de mejores conocimientos geológicos, el número de descubrimientos ha aumentado desde entonces (aunque esta tendencia fue interrumpida por la Gran Depresión y por la Segunda Guerra

Mundial).

La cantidad de petróleo descubierto en los campos gigantes alcanzó una cresta entre los últimos años de la década de los 30 y los primeros de la década de los 60 (con excepción de los años de la Segunda Guerra Mundial). Desde el inicio de la década de los años 60 las cifras han descendido en forma drástica.

En los primeros años de la década de los 70 sólo se descubrieron 2 campos supergigantes potenciales.

Desde el descubrimiento de campos petroleros gigantes en los Estados Unidos alcanzó su pico, en los últimos años de la década de los 20, los hallazgos posteriores han sido consecuencia de la exploración en otras regiones del mundo.

El período, relativamente corto, de gran éxito en la exploración en Africa a partir de 1950. La cantidad de petróleo y el número de campos petroleros gigantes descubiertos alcanzan rápidamente un pico poco después de que se inicia la exploración. A partir de la cima alcanzada a fines de los años 50 y principios de los 60 los grandes éxitos explorativos en Africa han declinado drásticamente. (2)

(2) Ibid

La información anterior, nos da un panorama general de la ubicación de los principales campos petroleros y de sus reservas del mundo. Son importantes estos datos, para 1973, se inicia el choque petrolero, acontecimiento que contribuye a incrementar su importancia económica, y política a nivel internacional. Este cambio consiste básicamente en que las perspectivas del sector energético comienza a orientarse hacia la escasez del petróleo.

Para los años setenta comienzan a declinar las reservas y la producción petrolera en Estados Unidos sin que disminuyan significativamente los niveles de consumo ni maduran suficientemente los proyectos de uso racional o sustitución energética. Esto trae consigo el aumento de la demanda petrolera norteamericana frente a la oferta mundial y la incapacidad de la industria petrolera de Estados Unidos para compensar futuras interrupciones en la oferta petrolera global mediante las modificaciones de su sistema de producción y almacenamiento como lo había hecho en el pasado. Durante la primera guerra árabe-israelí (1948), en la crisis de Suez (1956), o la segunda guerra árabe-israelí de 1967, las interrupciones en el abastecimiento petrolero de los países industrializados no tienen mayores repercusiones. (3)

(3) García, Marcelo. "Energía y seguridad, petróleo y política energética en Estados Unidos", Cuadernos Semestrales (México, D.F.), I' semestre de 1986, núm. 19 pp. 226.

Sin embargo, nuevos movimientos se van manifestando lenta pero progresivamente, son los que van a complicar la situación energética de Estados Unidos a comienzos de los años setenta.

En los años posteriores al fin de la segunda Guerra Mundial, los constantes descubrimientos de nuevos yacimientos aumentan las reservas probadas estadounidenses a razón de mil millones de barriles anuales. Pero hacia fines de los años setenta, las reservas probadas comienzan lenta y perceptiblemente a declinar.

El gobierno y las compañías continúan insistiendo en la idea de la abundancia petrolera de Estados Unidos, no obstante que la disminución de las reservas es advertida por economistas y geólogos independientes. Esto se debe a que las advertencias sobre la disminución de las reservas son altamente inconvenientes para un gobierno interesado en aumentar las ganancias de los productores nacionales mediante la exclusión de las importaciones de petróleo más barato desde el extranjero. Un gobierno embarcado en un programa de restricción de importaciones y maximización de la producción interna tiene que proyectar una visión diferente con respecto a las reservas petroleras norteamericanas. Visión que es repetida por los aparatos de propaganda de la industria petrolera interna.

La situación energética interna se agrava cuando la producción petrolera alcanza un límite y el consumo petrolero sigue aumentando teniendo que cubrirse con un volumen creciente de importaciones.

Lo significativo de esto es cuando Estados Unidos comienza a depender cada vez más de la oferta petrolera externa, el balance entre la capacidad de producción mundial y la demanda internacional de crudo se hace cada vez más estrecho. Diversas circunstancias contribuyen a provocar esta tensión. En primer lugar, entre 1970 y 1973 se acentúa más la dependencia de Europa y Japón respecto de las importaciones desde el Medio Oriente, en 65 y 81%, respectivamente. En este mismo período, los países industrializados aumentan en 35% la demanda petrolera de la Organización de Países de Petróleo (OPEP).

Los precios del petróleo a nivel internacional se mantienen relativamente estables entre 1947-1959 (1.80 y 2.05 dólares por barril), comienzan a bajar entre 1960 y 1970 hasta alcanzar 1.30 dólares el barril desestimulando las exploraciones petroleras en otras partes del mundo". (4) La tradicional estructura de poder de la industria petrolera internacional es sacudida con la acción de las compañías independientes

(4) Ibid

y el fortalecimiento de los países productores afiliados a la OPEP. Todos estos fenómenos contribuyen a estrechar las relaciones entre oferta y demanda de tal manera que cualquier accidente político podrá actuar como detonante de la crisis generalizada con el consiguiente impacto sobre los precios. Los detonantes de la crisis son la revolución Libia de 1969 y la guerra áraba-israelí de 1973, su agravante: La inexistencia, esta vez en Estados Unidos, de un exceso de capacidad productiva que permitiera, como en ocasiones anteriores, compensar las interrupciones con modificaciones en su sistema de almacenamiento y producción.

En 1970, el gobierno revolucionario del coronel Kadafi aplica la estrategia de ordenar reducción con el fin de negociar mejores precios con las compañías. Estrategia que es pronto imitada por los demás países petroleros. En 1971, la OPEP negocia en Teherán sustanciales aumentos de precios con las transnacionales.

A nivel mundial, tanto los países productores de petróleo como los consumidores se rigen por los movimientos que sufre el mercado petrolero internacional, pero también en gran parte depende de las decisiones de sus gobiernos.

La Guerra Árabe-Israelí (1973), es determinante para los países occidentales europeos y principalmente contra Esta-

dos Unidos, por medio de un embargo petrolero.

Esta medida política de la OPEP, causa gran preocupación al presidente Nixon.

México en este período se encuentra en crisis económica, política y social, la causa principal es el agotamiento del modelo de desarrollo económico, que es adoptado desde principios de los 40's, que consiste principalmente en una política de industrialización basada en la sustitución de importaciones, este modelo logra un aumento acelerado durante tres décadas, pero para 1970 el modelo económico deja ver sus limitaciones para lograr el crecimiento económico. (5)

Durante el período presidencial de Luis Echeverría, se descubrió en el sureste de México grandes yacimientos petroleros en Chiapas, Tabasco, parte de Veracruz y la plataforma continental del Golfo de México.

En su sexto informe de gobierno, Echeverría se manifiesta por el peligro que significaría una explotación exhaustiva e irresponsable de las riquezas petroleras, con el único propósito de obtener divisas. (6)

152886

-
- (5) Gutiérrez, Esthela. Testimonios de la crisis reestructuración productiva y clases obreras, Siglo XXI, México 1984, pp. 77-79.
- (6) Echeverría Alvarez, Luis. "Sexto informe de gobierno". Suplemento de Excélsior. México, D.F. 2 de septiembre de 1976.

López Portillo desde que inicia como presidente de México, manifiesta todo lo contrario a Echeverría con respecto a los recursos petroleros y decide utilizar a estos para obtener las divisas necesarias para financiar su proyecto de desarrollo económico.

El petróleo mexicano adquiere una gran importancia dentro del plan energético de los Estados Unidos, ya que representa una vía alternativa de solución al problema de la dependencia de las importaciones petroleras norteamericanas.

La dependencia del petróleo del Medio Oriente y más aún por la prolongada crisis iraní, el gobierno de Estados Unidos plantea la necesidad de establecer ya una más estrecha relación energética con México, con el objetivo último de contar con una fuente de hidrocarburos relativamente segura.

Una investigación dirigida por el interventor general de los Estados Unidos, Elmer B. Staats, es presentada como un informe al Congreso de ese país, asegura que funcionarios del gobierno norteamericano están deseosos de que México explote sus recursos de petróleo y gas natural, son tres propósitos específicos:

Asegurar la estabilidad política y la viabilidad económica del país.

Convertirse en una fuente alternativa, relativamente segura, para las necesidades energéticas de los Estados Unidos.

- Convertirse en un gran exportador mundial de petróleo.

El informe del interventor, quien encabeza la Contraloría General de Estados Unidos (General Accounting Office, GAO), expone una detallada revisión del potencial petrolero mexicano y de la historia de relaciones entre México y Estados Unidos en materia de energéticos. (7)

Este reporte aborda los factores que intervienen en las decisiones de México sobre producción y exportación de petróleo, y los efectos que la política de ese país tienen en Estados Unidos. También examina la situación de México como una fuente potencial del gas natural y el petróleo que necesitan Estados Unidos y el mundo entero; y analiza la necesidad de una apropiada relación México Estado Unidos.

El documento denominado "Perspectivamente para una relación energética más estrecha entre México y Estados Unidos, que es elaborado por Elmer B. Staats, el primero de mayo de 1978. El punto principal de ese documento es alentar a

(7) Castañeda, Rafael. "Para Washington, México es segura fuente de petróleo", PROCESO (México, D.F.), 24 de septiembre de 1979, pp.8-9

México a fijar elevadas plataformas de producción y exportación de crudo, desde 2 millones diarios hasta los diez millones para fines del siglo. Para lograrlo surge la idea de otorgar un trato preferencial o una "atención prioritaria".

De acuerdo con el informe de Elmer Staats, es la necesidad de una relación energética especial lo que lleva al presidente Carter a tomar una serie de medidas, en abril de 1979, para dar atención prioritaria a los asuntos de México. En aquella fecha fue nombrado un Coordinador de Asuntos Mexicanos (el embajador especial Robert Krueger); se crea un grupo Intersecretarial sobre política hacia México y se reestructura y fortalece el Mecanismo de Consulta México-Estados Unidos.

Como parte de los esfuerzos norteamericanos en el área energética se logra finalmente la firma de un acuerdo de venta de gas natural (21 de septiembre 79), y por otra parte, el Departamento de Energía puso en marcha algunos proyectos y de cooperación, bajo los auspicios de la Comisión Mixta México-Estados Unidos, creada en 1977, dentro de un Programa de Cooperación Científica establecida por los países. (8)

Los proyectos emprendidos conjuntamente por el Depar-

(8) Ibid.

tamento de Energía norteamericana y por el gobierno mexicano incluyen cooperación en áreas tales como energía solar, energía geotérmica, exploración de uranio.

Con el apoyo en la ley de Comercio Exterior de 1974 el gobierno de los Estados Unidos pone en práctica con México el principio de concesiones recíprocas: ofrece acuerdos comerciales beneficiosos para las naciones en vías de desarrollo sólo a cambio de un acceso a sus materias primas y energéticos y a precios razonables.

Según el informe de la Organización de Estados Americanos, Washington retirará preferencias comerciales a 67 productos mexicanos por haber rebasado el límite anual de exportaciones hacia el mercado norteamericano.

De pronto se colocan en contraposición la Ley estadounidense de Comercio Exterior y el Convenio Comercial México-E.U. que firman ambos países en 1977 para formalizar los acuerdos aprobados en Tokio, en septiembre de 1973, en el sentido de liberar el comercio de cualquier proteccionismo para impulsar la economía y beneficiar a los países subdesarrollados.(4)

(9) López, Miguel. "Elenco político", PROCESO (México, D.F.) 20 de febrero de 1978, pp. 28.

El convenio comercial México-E.U. de 1977, causa polémica en las opiniones de algunos funcionarios gubernamentales de los Estados Unidos manifiestan que una relación especial en materia de comercio con México sería desventajosa para Estados Unidos, ya que tal tipo de relaciones son repudiadas por la industria norteamericana y se oponen a los objetivos comerciales multilaterales de Estados Unidos.

Funcionarios norteamericanos aseguran que México debe incrementar la competitividad de sus exportaciones. Desean que México libere el acceso de productos norteamericanos a los mercados mexicanos. La restricción de importaciones lleva a menos competitividad de la industria mexicana y producirá exigencias de los exportadores estadounidense de que se restrinjan de igual manera las compras de productos mexicanos.

Con referencia a la búsqueda de una relación energética más apropiada entre México y Estados Unidos, se advierte que el Poder Ejecutivo estadounidense ha encontrado dificultades para determinar la mejor forma de alcanzar sus objetivos con respecto a la participación de Estados Unidos en su desarrollo energético.

A pesar de que ninguno de los dos países está interesado, oficialmente, en ligar la compraventa de energéticos con otros asuntos bilaterales, como el comercio y la emigración

ilegal, eventualmente, se ha examinado la posibilidad de enlazar una acción energética favorable a Estados Unidos con un adecuado manejo de la cuestión de los trabajadores mexicanos ilegales en territorio estadounidense. (10)

Funcionarios norteamericanos consideran que México acabará vendiendo el grueso de sus exportaciones petroleras a Estados Unidos, para aprovechar los bajos costos de transportación. Algunos de ellos creen que no es necesario que Estados Unidos otorgue concesiones comerciales o de otro tipo, en compensación por un acuerdo sobre energéticos.

No obstante, la susceptibilidad de algunas porciones de la opinión pública y de la prensa mexicana respecto a vender a Estados Unidos grandes cantidades de petróleo y gas natural. Estados Unidos a través de toda una acción comprendida mediante diversos mecanismos (Mecanismos de Consulta, Unidad Mixta, embajador especial para México, Grupo Intersecretarial, Comisión Cuatripartita México-Estados Unidos y reuniones interparlamentarias), puede confiarse en la fuente de hidrocarburos relativamente segura que los yacimientos en México son los que necesita Estados Unidos.

(10) Ibid

Olga Pellicer, investigadora de el Colegio de México, autora del siguiente comentario, nos da elementos para conocer las opiniones de los mexicanos acerca de las relaciones México-E.U. sobre energéticos.

"El encuentro de los presidentes López Portillo y Carter no promete ser un acontecimiento importante en las relaciones México-E.U. La complejidad creciente de esas relaciones a partir del descubrimiento de las reservas petroleras mexicanas, el interés, de los Estados Unidos en ellas, y el impacto del nacionalismo en las actitudes de los dirigentes mexicanos, ya se puso de manifiesto.

Todo sugiere que esta entrevista se celebra para cumplir con un ritual que otorga beneficios a los norteamericanos; le permite subrayar la importancia concebida por Carter a los asuntos mexicanos y confirmar el interés en el diálogo frecuente entre los presidentes de México y los Estados Unidos, signo de la interdependencia de ambos países y la consiguiente necesidad de mantener vivos mecanismos de consulta a todos los niveles. La insistencia en tales consultas, que incluyen el encuentro de presidentes, no es gratuita. Los norteamericanos conocen la influencia que la cercanía de una entrevista presidencial puede tener sobre el ánimo de los dirigentes,

Sería erróneo, sin embargo, limitar las reflexiones sobre las relaciones entre México y Estados Unidos a los problemas conyunturales que rodean un encuentro presidencial.

Este, y la atención que despierta en la opinión pública, son una buena ocasión para indagar sobre el origen de las tensiones entre los dos países que se han venido manifestando en los últimos tiempos, su influencia en la imagen de entendimiento con los Estados Unidos. Por ello, a pesar de los problemas recientes, confían en la entrevista como forma sutil de ir presionando hasta que las posiciones mexicanas sean conciliatorias con las demandas norteamericanas. No es en vano que las negociaciones para la venta de gas se hayan acelerado en los últimos días. (2)

1.4. REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS DE ENERGETICOS

El análisis del alza de los precios internacionales del crudo durante los años setenta, y su caída en los años ochenta aborda, a veces, sólo marginalmente el hecho de que mientras en los años setenta los compradores contaban con una desventaja decisiva al depender, en grado considerable, de las importaciones provenientes principalmente de los países de la OPEP, en los años ochenta están en una posición de ventaja, ya que tienen creciente acceso a los suministros de fuentes situadas fuera de la misma. Así, mientras en 1973, la OPEP

(2) Pellicer, Olga. "La resistencia al sometimiento, origen de la tensión", PROCESO (México, D.F.), 24 de septiembre de 1973, pp. 8 9.

producía 55% del petróleo que se consumía mundialmente, exceptuando los países socialistas, hoy su participación ha disminuido a menos de 30%. Para contrarrestar esta tendencia y lograr nuevamente una reorientación de las compras hacia los países de la organización, Arabia Saudita adoptó en 1985-1986 una estrategia que consistió en reducir los precios a niveles que significaron un verdadero derrumbe del mercado.

Uno de los objetivos es ver cual fue la trayectoria de la administración de los Estados Unidos frente a los problemas energéticos y petroleros internacionales y los cambios significativos.

Los trastornos petroleros en los años setenta ocasionaron el desplazamiento de las cuestiones energéticas al centro del debate político nacional. Ello significó un cambio en relación con la actitud tradicional que había existido en Estados Unidos.

Durante la administración Nixon, los cambios producidos a nivel doméstico e internacional intensificaron la preocupación por la política energética. Inmediatamente después del embargo de 1973, se formuló el programa "Energy independence" que fijaba como metas el desarrollo de un potencial energético que permitiera a Estados Unidos cubrir sus necesidades sin tener que depender de las fuerzas externas.

Posteriormente Carter formuló después del segundo shock en los precios del petróleo un programa de energía, que en lo fundamental contemplaba: a) suprimir progresivamente los controles a los precios del petróleo; b) transferir al gobierno federal parte de las ganancias extraordinarias obtenidas por las compañías con motivo de los aumentos de precios, para apoyar un multimillonario programa de producción de combustible sintéticos. c) retomar el programa de abastecimiento de la Reserva Petrolera Estratégica (RPE) suspendido en 1978. El segundo programa energético, sin embargo, no tuvo mejor suerte que el primero.

Cuando Reagan subió a la presidencia, encontró un ambiente petrolero bastante más favorable que el que le tocó a Carter a fines de los años setenta, con un país dependiendo considerablemente de una oferta petrolera externa, una oferta internacional incapaz de satisfacer los incrementos de la demanda, de la reducción brusca de la producción del Medio Oriente, compras de pánico de la industria privada.

En 1981, en cambio, el mercado emitía señales bastante más tranquilizadoras para los hacedores de política de la administración republicana. La demanda disminuyó en todos los países industrializados como consecuencia del aumento en los precios, la severa recesión y la maduración de los planes de sustitución y conservación. También aumentó signifi-

cativamente la producción "fuera de la OPEP" de México, Alaska y Mar del Norte. Disminuyó violentamente la producción OPEP de 33 millones de barriles diarios en 1979 a 19 millones de barriles diarios en septiembre de 1981 y a los 16.5 millones en la primavera de 1982. Además, la industria privada, inducida por los aumentos de precios y ante la expectativa de una evidente sobreoferta, comenzaba a deshacerse de sus reservas acumuladas a un ritmo de 4-5 millones de barriles diarios desestimulando más aún la demanda importada de los países consumidores industrializados. A partir de mediados de 1981, el sistema petrolero develaba un nuevo escenario: el petróleo en busca de mercado en vez del mercado en busca de petróleo. En el mercado de estas condiciones, la administración Reagan pudo desplegar su nueva política energética con menos presión y mayor margen de maniobra que su predecesor.

Tres fueron las orientaciones estratégicas fundamentales de la política energética de Reagan: a) disminución del papel del gobierno federal y su mecanismo regulatorio; b) énfasis en la fuerza del mercado, sobre todo en la oferta, y c) redefinición de la seguridad energética, dentro de la cual la Reserva Petrolera Estratégica, el conflicto Este-Oeste, la regionalización hemisférica de las importaciones y los aspectos militares pasaron a primer plano de la política petrolera, así como, la seguridad energética.

CAPITULO II
IAS POTENCIALIDADES ENERGETICAS DE MEXICO Y SUS
IMPLICACIONES PARA LAS RELACIONES CON LOS
ESTADOS UNIDOS.

A principios de 1981, al tiempo que se iniciaba la nueva administración en Estados Unidos, con prioridades energéticas distintas a la administración Carter, la baja internacional de los precios del crudo mostraban que el control del mercado estaba volviendo a manos de los compradores. En las condiciones de un mercado saturado las percepciones de alza inexorable de los precios y aquellas que aseguraban la escasez y el inminente agotamiento de los recursos petroleros se habían modificado. Lo mismo ocurrió con las prioridades energéticas dentro del conjunto de políticas de Estados Unidos; las estratégicas de seguridad energética al interior de ese país, indicaban un claro relajamiento con respecto a la dependencia del país del abastecimiento externo. (1)

Cuando el presidente Reagan llegó a la Casa Blanca, sus asesores percibieron la importancia económica de su vecino del sur como válvula estratégica para su seguridad energética.

(1) Véase Gutiérrez, Roberto, "La situación energética internacional en los ochenta", en Economía Informa, #123, Facultad de Economía, México, UNAM, abril de 1985, p.5.

El petróleo y la posición de México frente al conflicto centroamericano constituyeron los temas bilaterales de mayor interés para el mandatario estadounidense en los primeros meses de su gobierno, al pasar el tiempo la lista de prioridades con respecto a México se conformaría de un orden distinto; los problemas energéticos recibían de parte de Estados Unidos un trato más diplomático que contrastaba con el que se caracterizó a la administración de Carter cuando James Schlesinger dirigía el Departamento de Energía.

Por otro lado, se evidenciaba la ampliación de las diferencias entre México y el gobierno estadounidense frente al conflicto centroamericano, así como el desplazamiento de la atención de Estados Unidos hacia problemas financieros de México a partir de la caída de los precios internacionales de petróleo y sobre todo después de la crisis financiera de 1982 que marcaba el fin del auge petrolero acompañada por temores en Estados Unidos que México declarase que estaba imposibilitado para pagar la deuda externa.

2.1 LA PERSPECTIVA ENERGETICA NORTEAMERICANA.

El escenario petrolero internacional de los ochenta ha sido un factor fundamental en el diseño de la política energética de la administración de Reagan, en la medida en que le ha conferido un amplio margen de maniobra. Los cambios

estructurales que a lo largo de los setentas se dieron en el mercado internacional tuvieron el efecto de revertir en forma dramática la correlación de fuerzas, nuevamente a favor de los consumidores.

Los frutos de las inversiones, exploración y explotación de hidrocarburos y el impulso a la utilización de otros combustibles, permitieron elevar sustancialmente la oferta de la energía de origen interno en las naciones industrializadas, reduciendo con esto su dependencia del petróleo importado. (2) Lo que sin duda alteró de forma el balanceo de poder en el sistema petrolero internacional fue la contribución de nuevos productores no afiliados a la OPEP como México, Noruega, Gran Bretaña, Egipto, Malasia, China y otros países - que incorporándose en los setentas al mercado fueron erosionando la participación de la OPEP en la oferta global del petróleo, asignándole un papel abastecedor secundario. Mientras en 1974 la producción de crudo por los países miembros de la OPEP constituía el 53.4 por ciento del total mundial y para 1985 había descendido a sólo 29.8 por ciento.

El descenso en el consumo energético, resultante de la baja tasa de crecimiento de la economía y la conserva-

152886

(2) Ibid.

ción y el uso más eficiente de la energía coadyuado a crear una situación en la cual los consumidores de la OPEP tienen la capacidad de contrarrestar fácilmente cualquier ruptura del mercado petrolero. La vulnerabilidad de las economías industriales ante este tipo de contingencia se ha reducido mucho, debido precisamente a la existencia de nueva capacidad de producción. Esta situación ha llevado a la redefinición de lo que constituye la seguridad energética. Actualmente esta noción se asocia más a la volatilidad del mercado, a la falta de un actor capaz de ser líder y conducir a una estabilidad de los precios y a la incertidumbre sobre el futuro energético. Todo ello se refleja en la desactivación de numerosos proyectos de inversión en exploración y producción petrolera y de otros combustibles no convencionales que se han tornado poco rentables a medida que ha venido cayendo el precio internacional del crudo.

Para la administración Reagan, el reacomodo en el balanceo de poder del mercado petrolero internacional ha significado un mayor control del mismo y se ha traducido en un cambio de prioridades y perspectivas en su estrategia energética gracias a los descubrimientos en diversas regiones del planeta que han permitido extender el horizonte de agotamiento de las reservas petroleras, se disiparon las perspectivas de escasez y de futuro agotamiento de los recursos

energéticos. (Véase cuadro #1).

CUADRO 1

RESERVAS PROBADAS MUNDIALES DE PETROLEO
(millones de barriles)

| AÑOS | | PORCENTAJE |
|------|---------|------------|
| 1960 | 266,556 | - |
| 1970 | 583,596 | 118.9 |
| 1980 | 648,685 | 11.5 |
| 1977 | 645,997 | - |
| 1980 | 648,685 | 0.4 |

Por otra parte, la reducción registrada en el consumo de petróleo (de 8.8 millones de barriles diarios en 1977 a 5.0 millones de barriles diarios en 1983) confirieron más libertad al gobierno de Reagan, que se vió menos presionado para alcanzar la autosuficiencia petrolera, el objetivo más importante de la administración de Carter.

Las alteraciones en el balance de poder del mercado internacional, un enfoque más optimista para Estados Unidos y el enfoque ideológico que caracterizó el desempeño de las gestiones de Reagan, han sido los antecedentes y fundamentos del rediseño de la política energética norteamericana.

El surgimiento de México como importante productor petrolero junto con otros países no pertenecientes a la OPEP ayudó a revertir el balance del poder en beneficio, sobre todo, de las naciones consumidoras, debido al alto grado de integración del sistema petrolero mundial, al elevar el volumen de la producción de crudo y su capacidad de producción potencial.

El proceso de la progresiva integración no fue propiciado tan sólo por el diseño de las estrategias energéticas estadounidenses, sino que ha tenido su contraparte en la política petrolera mexicana ligada a otros problemas económico-sociales del país.

Debido a la creciente participación de productores no pertenecientes a la OPEP el mercado norteamericano ha podido reducir sus suministros del Medio Oriente. Mientras que entre 1976 y 1980 el petróleo procedente de los países miembros de la OPEP representó el 35 por ciento de compras de los estados Unidos en el exterior, su participación se redujo al promedio anual de 1.1 por ciento entre 1983 y 1986.

De igual forma, el petróleo de la OPEP ha visto menguada su participación del 70.3 por ciento en 1977 al promedio anual de 68.1 por ciento entre 1976-1979, a 36.6 por ciento entre 1983-1986, aunque la tendencia no ha sido igual para todos los miembros. (4)

El descenso en la participación del crudo en la OPEP en el mercado norteamericano, que se observa a partir de 1978, y en general el cambio hacia fuentes de abastecimiento que ofrecen mayor confiabilidad, ha permitido a la administración de Reagan dejar que sean las llamadas fuerzas del mercado las que determinan el volumen más conveniente de importaciones. De acuerdo al anterior Secretario de Energía

(4) Fernández Ponte Fausto, "El juego del sistema capitalista" en Excélsior 10 de julio de 1983.

Donald Hodel, ésta nueva sustitución resulta favorable por razones de costo y debido a la dependencia que se crea entre vendedores y compradores.

Mientras en 1977 las principales fuentes de aprovisionamiento del crudo eran Arabia Saudita, Nigeria, Libia, Venezuela, Argelia e Indonesia, para 1982 la lista se modificó sustancialmente. En junio de ese mismo año los principales proveedores del crudo a Estados Unidos eran México, Nigeria, Canadá, Reino Unido y Venezuela.

Desde que las empresas petroleras en Estados Unidos tuvieron evidencia muy clara del grado de saturación del mercado lo único que tenían que hacer era presionar a los productores para que redujeran los precios. Los descuentos que obtuvieron fue sin duda el mayor beneficio económico del crudo exportado, reduciendo bajo las presiones de las compañías petroleras estadounidenses y japonesas, en 4 dólares en promedio, el precio del barril de su crudo ligero. Esta medida, suscitó un serio conflicto entre la dirección de PEMEX y el resto del gabinete económico y que terminó con la renuncia de Díaz Serrano, fue revertida un mes más tarde, propiciando la suspensión de órdenes de compra de los importadores del crudo mexicano en diversos países, lo que representó una pérdida del ingreso del orden de 6 mil millones de dólares para el año de 1981. Después de esta maniobra los funcionarios mexicanos se perca-

taron de las dificultades que se enfrentarían ante un nuevo intento de elevar los precios, por lo cual PEMEX iniciaría una política comercial más competitiva en los mercados internacionales. (5)

Sin embargo, se podría decir que la política comercial de PEMEX ha oscilado entre la solidaridad con la OPEP en aras de estabilizar el mercado, y la defensa de su participación en el mercado norteamericano a través de los precios, predominando cada una de ellas en distintos momentos.

La inserción de México en la conformación del mapa de abastecimiento ha sido favorecida por la cercanía geográfica de sus campos petroleros a los centros de refinación de los Estados Unidos por las ventajas en precios y por otros descuentos propiciados por la competencia de sus competidores en este mercado. En efecto, las primeras ventas del crudo mexicano a la reserva estratégica se hicieron en 1977 a través de una compañía llamada Coastal States en vista de que las leyes de los Estados Unidos no autorizaban las compras de gobierno a gobierno. Un año más tarde se realizó el primer contrato entre gobiernos. Fuel Supply Center, fue la encargada de realizar dichas compras a PEMEX mientras que el resto

(5) Op. Cit. pp. 194 - 197.

de las provisiones a la reserva fue hecho a través de Exxon. El contexto en que fue firmado el primer acuerdo importante a la reserva estratégica norteamericana fue el de una urgente necesidad de divisas en México, tras la declinación de los precios internacionales de crudo que llevaría al gobierno mexicano a lanzarse a una política de endeudamiento sin precedentes para poder hacer frente a sus compromisos financieros. (6)

La situación económica mexicana en la que se firmó el segundo acuerdo con la reserva estratégica en agosto de 1982 fue mucho más dramática debido al deterioro de las finanzas del país. La baja continua de los ingresos petroleros reducía el grado de libertad del gobierno mexicano y endurecía la actitud de la banca privada internacional ante la posibilidad de una suspensión unilateral de pagos; no era nada difícil que esto sucediera si se considera que en 1982 los ingresos derivados por las ventas petroleras llegaron a representar el 78 por ciento del total de entradas de divisas en la cuenta corriente, y la deuda externa del país rebasaba los 85 mil millones de dólares. Este segundo acuerdo ilustra bien como la administración de Reagan ha capitalizado las ventas petroleras adicionales a la reserva estratégica, para

(6) "Se aviva la especulación petrolera", El DIA, 27 de agosto 1983.

mantener al país deudor en vilo y garantizar los intereses de los acreedores, al tiempo que la legitima su acción acudiendo al "rescate" de México.

Por otra parte, el acuerdo entre México y el gobierno norteamericano disgustó a Arabia Saudita que había venido negándose a vender petróleo para la reserva estratégica. El temor de la OPEP a que esta fuera utilizada para influir en los precios del mercado internacional había motivado su resistencia al suministrar crudo para la reserva. Quizá temiendo que México se precipitara con otras acciones de este tipo, los países árabes hicieron ofrecimiento de asistencia financiera a México, misma oferta que fue rechazada por el entonces presidente López Portillo. (7)

Las preocupaciones de los productores árabes no carecían de fundamento ya que si bien en teoría existía el entendimiento entre el departamento de energía y PEMEX, de que la reserva sería utilizada sólo para casos de emergencia, los funcionarios de la administración Reagan no negaron la funcionabilidad de ésta como "moderadora" de precios ante

(7) El rechazo del préstamo saudita pareció obedecer a la consideración del gobierno mexicano de que podía perder las concesiones financieras y hacerse blanco de represalias por parte de los E.U. como respuesta de su acercamiento a la OPEP.

cualquier intento de la OPEP para elevarlos. (8) Esto lo confirmó el secretario de energía Donald Hodel, al anunciar que el nuevo plan de la reserva estratégica que entró en vigor en diciembre de 1982, tenía entre sus características principales la colocación del crudo propiedad de la reserva en los mercados internacionales sobre bases competitivas. (9)

La diferencia de este plan, respecto al de 1979, radicaba en que bajo este último, la reserva sólo podía vender petróleo a las compañías norteamericanas y mediante el nuevo lo podía hacer al mercado internacional.

2.2 LA INFLUENCIA DEL PETROLEO EN LA DEUDA EXTERNA DE MEXICO

Las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos han sido constantes, la norteamericanización de nuestra economía es factor determinante. En la actualidad más de las tres cuartas partes de nuestro comercio exterior se realiza con el vecino del norte.

Este fenómeno afecta la estructura productiva, y también el endeudamiento y, en general, la vida misma del país.

(8) "E.U. busca evitar especulación", EXCELSIOR, 17 de enero de 1983.

(9) "E.U. busca evitar especulación", EXCELSIOR, 17 de enero de 1983.

La deuda externa se torna significativa a partir de 1970. Esta década se caracteriza por un círculo vicioso de endeudamiento, según el cual el financiamiento externo contratado por el gobierno de México obedece a la necesidad de hacer frente a los compromisos adquiridos en años anteriores y proyectos nuevos, como el desarrollo de la industria petrolera.

El país aprovecha sus recursos naturales de petróleo de 1973 - 1974 a nivel interno, pero aún no había ubicado la magnitud de sus yacimientos ni instalado capacidad para explotarlos. México aprovecha el primer shock petrolero mundial para transformar su condición de país importador y, años más tarde, coloca sus precios en la banda de los de la OPEP.

Los precios internacionales del barril de petróleo continuaron elevándose, haciendo rentable la exportación de muchas compras petroleras diseminadas por el mundo. Mientras tanto, el descubrimiento de los yacimientos petroleros en la zona de Tabasco y Chiapas, antes de 1975, luego en 1977, los de la sonda de Campeche, incrementan las reservas probadas de hidrocarburos de 5 mil 773 millones 446 mil barriles en 1975, a II mil 160 millones 886 mil a fines de 1976, y a 72

mil millones de barriles desde 1981. (1) Estos dos acontecimientos hacen obsoleta la política petrolera abastecedora sólo del mercado interno, lo que aunado a la consabida crisis de crecimiento que atraviesa la economía hacen necesaria la extracción y exportación creciente. Las expectativas del mercado internacional de los años 1978 y 1979 y los riesgos políticos de nuestra vecindad, hacen al gobierno establecer una plataforma definida de producción y exportación. (2)

Las metas de extracción y exportación se adelantan sucesivamente. En marzo de 1977, por ejemplo, Pemex se propone producir, a fines de ese año, 953 mil barriles diarios de petróleo crudo y llegar a los dos millones y cuarto de 1982, de los cuales exportarían 153 mil y un millón 105 mil, respectivamente el comportamiento del precio internacional,

-
- (1) Compilado de información en: Banco de México, Indicadores Económicos y el Informe Anual, varios números; Nafinsa, La economía mexicana en cifras; Bancomer.
 - (2) El interés del gobierno estadounidense por convertir al petróleo mexicano en la Reserva Petrolera Estratégica de los Estados Unidos, se manifiesta desde Carter. Para mayor información revisar: M. Wionezek. "Reservas Estratégicas de Estados Unidos e Inventarios de Petróleo en países Industrializados". Cuadernos de perspectivas Energéticas, núm. 53.

la presión externa de la demanda, la ampliación de las reservas y las necesidades infinitas de divisas, junto con la avidez de Pemex por cosechar mayores éxitos políticos, hacen que se revise la plataforma petrolera y se adelante la meta de producción de dos millones de barriles diarios para 1980. En 1981, la producción de crudo llega a 2 millones 312 mil barriles diarios y se exportaron un millón 93 mil barriles diarios, por lo que se acerca a los límites planeados. Pero, a partir de junio de ese año la producción se desacelerará, para repuntar más tarde, al pasar de 2 millones 558 mil barriles a un millón 106 mil a 456 mil en julio y a un millón 93 en diciembre de 1981. (3)

Lo cierto es que con el petróleo como base, México consigue abrir los dos grandes cuellos de botella que la economía ha tenido tradicionalmente, y concederle una posibilidad de respiro, tanto por el lado del déficit fiscal como por el lado del déficit externo, esto a pesar de que no se abatieron estos desequilibrios en términos reales. A precios corrientes, el déficit en cuenta corriente de la balanza de

(3) Memorias de labores, 1978: Comercio exterior, Vol. 29, núm. 8, México, agosto de 1979, pp. 851 y 852; Banamex Examen de la situación económica de México, México, enero de 1982, p. 74.

pagos en 1977, de mil 543 millones de dólares, a II mil 704 millones en 1981; esto es un incremento de 570 por ciento.(4) Sin embargo, los ingresos amplían la capacidad de endeudamiento del país, lo mismo del gobierno que del sector privado, tanto en el interior como en el mercado internacional de capitales. El déficit presupuestal de gobierno federal, por su parte, pasa de 55.3 mil millones de pesos en 1977 a 370.7 mil millones de pesos en 1981, lo que a su vez amplía efectivamente la inversión y sus efectos concatenados sobre algunas ramas industriales. Así, el respiro que el petróleo da al déficit fiscal es en razón de la capacidad adicional de pago, la que utiliza más bien como aval para negociar más empréstitos en el exterior. La deuda pública a largo plazo se ha triplicado durante ese sexenio, al pasar de 20 mil millones de dólares en 1976 a 80 mil millones en 1982. (5)

La capacidad adicional de pago permite entonces aumentar la disponibilidad de recursos financieros para el sector público, lo que postrega la reforma fiscal que podía traer recursos más sólidos para la continuidad del crecimiento

(4) Datos tomados del Banco de México, Informe Anual 1977 y 1981.

(5) Banco de México, Informe Anual 1982.

y a la postre menor dependencia del petróleo. A través de las cifras del ahorro corriente de Pemex, antes de los impuestos se puede cuantificar que, entre 1974 y 1978, Pemex genera 457 mil 700 millones de pesos como ahorro corriente, de donde a través del mecanismo impositivo el Estado absorbe casi 63 por ciento, quedando el 37 restante para el financiamiento de la industria petrolera.

En 1975 los impuestos pagados por Pemex representa 6 por ciento de los ingresos efectivos del Estado. Para 1979, los 48 millones pagados al fisco por Pemex significan el 12 por ciento de sus ingresos corrientes. En 1982 estos impuestos representan casi 30 por ciento de sus ingresos corrientes.(6)

Lo anterior explica por qué el presupuesto de egresos se reduce en cuatro por ciento tras las primeras caídas del precio del petróleo de exportación durante la segunda mitad de 1981 y en tres por ciento en 1982.

La significación de los hidrocarburos en el comercio exterior pasa de 13 por ciento del valor de los exportadores en 1976, a 75 por ciento en 1982. (7)

(6) Secretaría de Programación y Presupuesto. La industria petrolera en México, 1979, y Banco de México, Informe Anual 1980, 1981, 1982.

(7) Ibid.

Durante estos años la demanda agregada de Pemex no consigue satisfacer el mercado interno, porque el tiempo con que requería la entrega de materiales no era suficiente para ^{que} el aparato productivo internalizara los efectos positivos de la demanda. Entre 1974 y 1981 la industria petrolera consigue una tasa de crecimiento medio anual de 13 por ciento, a precios de 1960, ritmo que duplica el de todo el sector industrial y casi triplica el observado por toda la economía en su conjunto en esos años. La industria petrolera absorbe estos ocho años 21 por ciento de la inversión pública, mientras la tasa de todo el sector gobierno se expande a un ritmo inferior a la mitad, y la de toda la economía a la velocidad de un tercio solamente.

La concentración de recursos en una actividad intensiva en capital se da en detrimento de otras actividades más generadoras de empleos. Pero la distracción de recursos de capital, por demás escasos en el país, significa el retraso de actividades que en algunos casos son estrangulamientos para la propia expansión de la actividad petrolera, como el transporte y los servicios portuarios. Estos ejemplos ilustran la inadecuación de la expansión de un solo sector frente al resto del aparato productivo, lo que no sólo implica desperdicio de posibilidades económicas para el país sino costos

sociales directamente de la expansión petrolera. (8).

La escasa capacidad de respuesta de las empresas nacionales obliga a importar los bienes necesarios para que Pemex ampliara su capacidad instalada. El suministro de equipo constituye una oportunidad, pero no para la industria nacional, sino para las empresas del exterior que abastecen a Pemex. (9) En otras palabras, se exportaron los efectos multiplicadores.

Así, la participación de la industria petrolera en el total de las importaciones pasa de 13 por ciento en 1976 a 20 por ciento en 1981. Sin embargo, hay otros factores que se sumaron a los egresos de Pemex, como son el servicio de los empréstitos y las regalías por uso de tecnología, que no necesariamente están contabilizadas en los libros de Pemex y si en la balanza de pagos del país. (10)

El volumen de importaciones necesarias en el país hace necesario que para 1981 el déficit en cuenta corriente

(8) Corredor, Jaime. El petróleo como factor financiero, Energéticos, año 5, núm. 9, México, septiembre de 1981.

(9) Ibid.

(10) Gutiérrez, Roberto. la balanza petrolera de México 1970-1982, Comercio Exterior, vol. 24, núm 8, México, agosto 1979, p. 850.

se dispara 73 por ciento encima de 1980, con lo que representa este desequilibrio un 4.9 por ciento del PIB. Para ese año, si se hubieran seguido los lineamientos del Programa de Energía, la plataforma de explotación debería haber aumentado cuantiosamente hasta hacer que el déficit no alcanzara más de 1 por ciento del PIB, tal como lo estipula el Programa de Energía.

Aunque la planeación petrolera a largo plazo se formula cuando la política estaba ya en marcha, las decisiones organizadas en el Programa de Energía, en el Plan Global de Desarrollo, o en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial no corresponden a las que se adaptan en materia petrolera. La autonomía que Pemex tiene se está reduciendo y no precisamente por las decisiones de gobierno, sino por su propia dinámica. En estos años, el petróleo aumenta su participación en el PIB y a éste mismo le hace aumentar su monto y velocidad de crecimiento.

Lo mismo ocurre en el comercio exterior, donde el déficit externo y la deuda pública contratada en el mercado mundial de capitales, exige cada vez más petróleo; así como la sobrevaluación de la moneda y los intentos de diversificación llega al petróleo deben ajustarse las cuentas.

La economía mexicana, por lo tanto crece con fuertes

desequilibrios y es a la vez vulnerable a los cambios que sufre el precio del petróleo.

En 1981 con la caída de los precios del petróleo, México recurre masivamente al crédito internacional para alcanzar, forzosamente y artificialmente las altas tasas de crecimiento planeadas en 8.0 por ciento, aunque a nivel mundial la economía esta en crisis. (11) Se empiezan también a adoptar políticas de ajuste tendientes a estabilizar la economía, aunque éstas se intensifican a principios de 1982, con políticas cambiarias devaluatorias y cortes de presupuesto público, las medidas tomadas fracasan. En especial, la fuerte especulación contra el peso y paralela fuga de capitales, estimada en 20 000 millones de dólares de enero de 1980 a junio de 1982. (12), promueve mayores devaluaciones y una caída total de las reservas internacionales del país. Así, el agosto negro de 1982 señala que la crisis en que desemboca la economía es la más profunda y severa de las últimas cinco décadas. (13)

Durante el período de 1978-1981, que corresponde al auge petrolero, México experimenta tasas de crecimiento

(11) CIDE, Evolución reciente y perspectivas de la economía mexicana, Economía Mexicana, núm. 3, 1981, pp. 9-22.

(12) Uno más uno, Saqueo de capitales de 1980 a junio de 1982: 20 mil millones de dólares, noviembre 9, 1982.

(13) CIDE, Evolución reciente y perspectivas de la economía. Economía Mexicana, núm. 4, 1982 pp. 8-20.

notables. Sin embargo, dicho crecimiento está acompañado por profundos desequilibrios financieros. Las tasas de inflación fueron altas y persistentes y además el déficit del gasto público como proporción del PIB aumenta desmesuradamente, de 1.3 por ciento en 1970 a 7.5 por ciento en 1977 y 17.6 por ciento en 1982. Igualmente, el déficit de la cuenta corriente se eleva a 5.23 en relación al PIB en 1981 y la deuda externa cambia de 35.55 en 1977 a 49.42 por ciento en 1982, también en relación al PIB. Por tanto no es sorprendente que como resultado de problemas internos acumulados y la caída de los precios del petróleo y las alzas y restricciones en el crédito internacional, cuyas tasas de interés alcanzan un desorbitado nivel de 18.36 por ciento en el tercer semestre de 1981, México se sume en un largo y profundo periodo recesivo a partir de 1982. En dicho año el peso sufre tres devaluaciones. (14)

En respuesta a esta situación, el nuevo gobierno elabora un enérgico plan de ajuste, primeramente expresado en el Programa Inmediato de Reordenamiento Económico (PIRE) y posteriormente ampliado y formalizado en los planes y programas nacionales de desarrollo y las Cartas de Intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

(14) Banco de México, Informe Anual 1981 - 1982.

El Plan Nacional de Desarrollo establece cuatro objetivos: a) conservar y fortalecer las instituciones democráticas; b) vencer la crisis; c) recuperar la capacidad de crecimiento; y d) iniciar los cambios cualitativos que requiere el país en sus estructuras económicas, políticas y sociales. Con ese fin, el gobierno propone dos estrategias: reordenación económica y cambio estructural. (15)

Las políticas de estabilización convencionales, que en gran medida han sido aplicadas en México, tienen limitada capacidad de ajuste para el tipo de crisis que afecta al país y en general a las naciones deudoras del Tercer Mundo. De ahí que cualquier impacto benéfico que pueda derivarse de las mismas sólo adquiere un carácter transitorio. Además, por lo limitado y contradictorio de sus proposiciones, dichas políticas producen impactos negativos que frustran sus propios propósitos y deforman la economía. Los más importantes impactos al respecto son aquellos relacionados con la represión del ingreso nacional, la disminución de los ingresos gubernamentales, la caída del empleo y poder adquisitivo de los trabajadores y el comportamiento especulativo y no racionalizador en la fijación de precios por parte de la iniciativa privada

(15) Miguel de la Madrid Hurtado, "México: la política económica para 1985", Comercio Exterior, enero de 1985, pp. 85, 93.

y el sector paraestatal; este último hecho presiona la inflación vía la oferta y la demanda, debido a comportamiento defensivos de los consumidores frente a la caída del poder adquisitivo y el alza de los precios de ciertos bienes y servicios.

Las políticas de autoridad aplicadas en México, por más de cuatro años, han sido impactos negativos a corto y largo plazo. Su continua aplicación hace inviable cualquier meta de ajuste o crecimiento a largo plazo.

El panorama en los precios del petróleo en 1985 ha cambiado radicalmente. Los precios del barril de petróleo crudo se han desplomado del promedio de 24.15 dólares a 15.05 a fines de febrero de ese mismo año. Las perspectivas no son buenas. En previsión a presiones esperadas el precio del petróleo es ajustado diariamente desde marzo. (16)

De estabilizarse el precio en 15.00 dólares los ingresos por exportaciones petroleras decenderían 6,387.5 millones de dólares, respecto a 1985. Si los precios se desploman a 10.00 dólares, los ingresos petroleros disminuirían

(16) "Cotizaciones en Nueva York", El Financiero, miércoles 26 de febrero de 1986, p. 26.

9,125 millones de dólares. Esto suponiendo que no se pierdan clientes y se mantiene la plataforma de exportación.

A partir de un precio de 13.00 dólares por barril y aun suponiendo que las exportaciones no petroleras se incrementan 10 por ciento, respecto a 1985, las exportaciones totales de 1986 serían menores que el servicio de la deuda, estimado en 14,654 millones de dólares antes de cualquier ajuste por refinanciamientos nuevos. (17) Si las importaciones son controladas y disminuyen 10 por ciento, el saldo de la balanza de pagos podría ser ligeramente positivo; caso contrario, si sólo se incrementa 5 por ciento respecto a 1985, el saldo de la balanza de pagos sería exiguamente positivos al precio actual y negativo a partir de una baja de los precios a 12.00 dólares.

La coyuntura actual, de la caída de los precios del petróleo, pone de relieve que las políticas convencionales de ajuste, aplicadas en gran parte en México, son muy limitadas para resolver el problema del endeudamiento externo. Su continua aplicación sólo continuará debilitando a la economía y se perpetuará la crisis. México caerá en un círculo vicioso de hiperinflación y crecimiento reducido e inestable;

(17) Peligro de un mayor estancamiento con una elevada inflación. El Financiero, lunes 24 de febrero de 1986. p.20

los ciclos recesivos serán más continuos y severos, profundamente enraizados en los ciclos económicos internacionales. La evolución de la economía nacional y la inconfiabilidad de los mercados internacionales de dinero y capital y de bienes y servicios de 1982 a 1986 son prueba fehaciente de esta desfavorable perspectiva.

Desde 1982, el problema de la renegociación de los vencimientos y el pago de intereses de la deuda externa se le agudiza a México. Entre 1983 y 1987 paga un promedio de 8 9000 millones de dólares anuales (amortización más intereses). No obstante la deuda pública externa se incrementa en 81 400 millones y la total en 105 600 millones. (18)

La deuda externa representa un grave problema no sólo para México sino también para sus acreedores.

El Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Nicholas F. Brady propone el 10 de marzo de 1989, una serie de puntos importantes:

a) El crecimiento es esencial para resolver los

(18) Cepal, "Notas para el estudio económico de América Latina y el Caribe", 1987, "cit. por Morales, Isidro". La política petrolera de exportación durante el régimen de Miguel de la Madrid", Iztapalapa, (México, D.F.), julio - diciembre de 1989, núm. 18, p. 29.

problemas de la deuda.

b) Los países deudores no alcanzarán suficientes niveles de crecimiento sino aplican reformas.

c) Los países deudores tienen una necesidad permanente de recursos externos.

d) Las soluciones deben ser adoptadas de acuerdo con cada caso.

e) Los recursos financieros son escasos y pueden ser usados más eficientemente.

f) Reconocer que el revertir la fuga de capitales puede ofrecer una importante oportunidad, pues en muchos casos la fuga de capitales es mayor que los saldos de la deuda.

g) No hay sustituto para las políticas sanas.

h) Mantener el importante papel que juegan las instituciones financieras internacionales y preservar su integridad financiera.

i) Alentar la reducción de los saldos de la deuda

y sus servicios, sobre una base voluntaria, así como reconocer la importancia de la continuidad de nuevos préstamos. Esto significaría un paso importante en el camino de retorno a mercados libres, donde los fondos abundan y las transacciones son efectuadas en días, no en meses.

j) Finalmente, definir juntos estos elementos para proporcionar a los países deudores una mayor esperanza en el futuro. (19)

Para el 23 de julio de 1989, el Presidente Salinas de Gortari informa del acuerdo que hubo con el Comité de la Banca Internacional, acerca del endeudamiento externo.

El arreglo significa que, sobre la base de 53 mil millones de dólares de deuda externa que el gobierno mexicano tiene con los bancos comerciales del mundo, se logrará una reducción del 35 por ciento del principal, o un abatimiento de alrededor del 40 por ciento de la tasa de interés. Algunos bancos optarán por seguir financiando el desarrollo del país.

Es la culminación de una de las negociaciones financieras más difíciles, complejas y tensas, que se han realizado

(19) Traducción del inglés por la redacción de El Mercado de valores, mayo de 1989, núm. 9.

en la historia de nuestro país y del sistema financiero internacional.

Es la primera vez que los bancos acreedores acceden a una reducción de deuda gubernamental de la magnitud alcanzada en la negociación mexicana. (20)

El Plan Brady, crea una nueva situación donde las autoridades norteamericanas presionan fuertemente a los bancos norteamericanos sobre la vía de un compromiso con México.

El bilaterismo selectivo posee así dos significaciones; la de una elección limitada de aliados susceptibles de beneficiarse con favores financieros, comerciales o políticos, y la de no comprometer las frágiles bases de la hegemonía norteamericana.

En efecto, el mercado norteamericano reposa más que nunca sobre una diferencia sustancial entre el nivel de recursos y de gastos, cuando la regla de oro de las políticas de ajuste del FMI, políticas sostenidas por Estados Unidos en el Tercer Mundo, imponen el respeto a la relación entre gastos

(20) "Solución al problema de la deuda externa", El Mercado de Valores, núm. 15, agosto 1989.

y recursos. En estas condiciones, el bilaterismo selectivo no es sino la modalidad más reciente del dominio internacional. Y en este contexto, México es más bien la excepción. Por su proximidad geográfica y por los efectos desestabilizadores que una crisis en México tendría sobre los Estados Unidos. Washington parece preocupado por proporcionarse una política global en relación con México. Al final, se busca naturalmente la inserción de México en el espacio americano canadiense.

"Estados Unidos y Canadá representa la porción geográfica del mundo más importante en términos de producción de bienes y servicios. En 1987, el valor del PNB de los dos países representó el 50.1 por ciento del producto de los países industriales de economía de mercado, por encima de la Comunidad Económica Europea (28.3%) y de Japón (15.5 por ciento).

Por otro lado, las importaciones conjuntas de esos dos países ocuparon el segundo lugar en el mundo en 1987, representando casi los dos tercios de las compras de la Comunidad. Asimismo, en materia de recursos naturales las dos economías son prácticamente autosuficientes". (21)

(21) Morales, Eduardo. "Reflexiones en torno a las relaciones económicas de México con los Estados Unidos y Canadá," El Mercado de valores, núm. 9

Los efectos para México no se conocen todavía, pues la magnitud de las implicaciones políticas y económicas, que trae consigo la adhesión al Acuerdo Libre de Comercio de América del Norte. Además se reconoce que los acuerdos de esta naturaleza provocan desempleo en el corto plazo y ganancias posibles en el mediano y largo plazo.

Sin embargo, existen argumentos objetivos que muestran ventajas de suscribir ese acuerdo.

El acuerdo permitirá a México tener un mayor acceso a un mercado equivalente a más de veinticuatro veces su tamaño; a su vez Estados Unidos y Canadá contarán con una demanda efectiva adicional.

2.3 LA POLITICA PETROLERA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y SU IMPACTO SOBRE MEXICO.

Para los años ochenta se da una saturación en el mercado petrolero, que no pasa desapercibida para las empresas petroleras de Estados Unidos aprovechando esta nueva situación presionan a los productores para que disminuyan los precios del petróleo, sin descartar la posibilidad de suspensión de contratos para lograr sus objetivos.

A partir de 1982 en adelante el gobierno de Estados

Esto hace claro que la capacidad negociadora que durante los años anteriores tenía el petróleo ha disminuido actualmente. El desmantelamiento de este poder de negociación debilita la posición de México con el exterior.

Para México la política petrolera que sigue Estados Unidos lo afecta gravemente, debido al alto grado de integración con el mercado energético estadounidense, y por el significado que tiene el petróleo con respecto a la problemática económica, política y social del país, ya que México es el principal abastecedor de crudo y el más importante proveedor de la Reserva Estratégica norteamericana. (1)

La agenda de conversaciones de Reagan con el presidente De la Madrid, muestran el desplazamiento del tema del petróleo por otros asuntos sobre todo el relativo a Centroamérica. Cabe destacar las presiones del gobierno republicano para lograr el alineamiento de la política exterior de México. Después de dichos encuentros, además surgen como otros temas principales las diferencias respecto a la inmigración de indocumentados mexicanos en Estados Unidos, el asunto de los narcóticos y las acusaciones de corrupción al gobierno me-

(1) Gutiérrez, Roberto. la situación energética internacional en los ochenta, Economía Informa, núm. 123, UNAM México 1985.

xico. (2)

En Estados Unidos el presidente Reagan toma la decisión en política energética de acelerar la eliminación de los controles a los precios del petróleo, esta medida causa inmediatamente efectos de importancia en la evolución de los precios, la disminución del consumo, la limitación de las importaciones y las medidas de conservación. (3)

En corto tiempo, 1981-1982, la nueva situación energética en Estados Unidos el más grande consumidor de petróleo, influye en el conjunto del sistema petrolero internacional. En el verano de 1981, la OPEP enfrenta un excedente de crudo y reduce 30% de su producción con respecto a 1979. Algunos países como Libia pierden hasta 60% de sus clientes por no abaratar sus precios. México opta por colocar la mayor cantidad de petróleo en el mercado reduciendo unilateralmente los precios con el fin de obtener mayores divisas.

En 1982 se firma el segundo acuerdo de la Reserva Estratégica, de este acuerdo se conoce solamente algunos

(2) Ojeda, Mario. México: el surgimiento de una política exterior activa, SEP. México 1986, p. 177 - 125.

(3) M. Weonczek. Reservas estratégicas de Estados Unidos e inventarios de petróleo en países industrializados, Cuadernos perspectiva energética, núm. 53, México 1984.

aspectos en vista de que es catalogado como reservado. La importancia de este acuerdo es que México estaría aportando hasta el último trimestre de 1983, alrededor de las dos terceras partes de la Reserva.

Este segundo acuerdo petrolero con el gobierno de Estados Unidos es muestra palpable de cómo la administración de Reagan obtiene beneficios exagerados dados los términos bajo los cuales es otorgado a México el préstamo de 1,000 millones de dólares. Debido a que el precio convenido, que sujeto a límites previamente establecidos, siendo el mayor de \$35.00 d/b y el mínimo de 25.00 a/b. (4)

Para 1983, se institucionalizan las relaciones entre México y Estados Unidos con referencia al petróleo, realizándose dos veces al año una serie de consultas técnicas entre los funcionarios de Pemex y el Departamento de Energía y la embajada norteamericana.

Parte de este proceso de institucionalización ha sido la apertura de una oficina encargada de las empresas de equipo de Pemex en Houston, y otra del representante gene-

(4) PROCESO, 15 de noviembre de 1982, p 6-7.

ral, ubicada en Nueva York. Esta oficina, con una filial en Washington, además de encargarse del monitoreo de información para Pemex, cumple un papel de contacto con algunos grupos de intereses que buscan influir en asuntos energéticos importantes para México.

Esta relativa armonía en la agenda energética bilateral queda expuesta a un cierto clima de tensión a lo largo de 1986 a raíz del impacto negativo que tiene para la industria petrolera estadounidense el desplome de los precios internacionales del crudo.

En 1986, el precio del petróleo sufre diferentes cambios por iniciativa de Kuwait y los Emiratos Arabes (EAU) con el objetivo de castigar a los productores que no habían respetado sus cuotas estuvieran dentro de la OPEP o fuera de ella. (5)

México tiene que adaptarse a la inestabilidad de los precios del petróleo; sin embargo la inestabilidad demuestra cuán vulnerables son las exportaciones mexicanas.

(5) Morales, Isidro. La política petrolera de exportación durante el régimen de Miguel de la Madrid, en Revista Iztapalapa, UAM-I, año 9, núm. 18; julio-diciembre 1989. p. 27

Es importante señalar que Pemex pierde competitividad en las exportaciones petroleras principalmente porque no ha desarrollado una industria de exportación de refinados y no tiene condiciones para desarrollarla y además sus plantas sufren un rezago tecnológico.(6)

A pesar de que la economía estadounidense en su conjunto se beneficia por este inesperado descenso de los precios, tiene también un alto costo económico y social para la industria petrolera de los principales estados productores, afecta seriamente a los productores independientes y algunos bancos con grandes carteras de préstamos a las empresas petroleras del sur de Estados Unidos.

La presión de los petroleros y los bancos se ejerce en el Congreso, para protegerlos del petróleo importado. Las iniciativas para que se gravara a las importaciones de crudo, y en octubre de 1986 entra en vigor un impuesto de 11.7 a las importaciones norteamericanas de crudo.

En ese mismo año se acentúa la discusión entre el Ejecutivo y el Congreso de Estados Unidos en la necesidad de reducir el déficit presupuestal, el presidente Reagan

(6) Ibid.

anuncia su intención de suspender el llenado de la reserva.

Esta noticia causa la preocupación del Congreso y de las autoridades mexicanas ante una eventual suspensión en las compras de petróleo. A pesar de la insistencia de congelar el nivel de la Reserva Estratégica para el año fiscal de 1986, el nuevo secretario de Energía John Herrington declara que su país continuara comprando a México dentro de un paquete de asistencia financiera.

Con la presión del Congreso la administración de Reagan eleva la meta de la Reserva a 750 MBD y el volumen diario de compra a 100 MBD para el año de 1987. (7)

El importe estimado de las ventas totales 320 millones de dólares del 1o. de diciembre de 1986 al 1o., de diciembre de 1987, resulta irrisoria comparado con los pagos de México por el servicio de su deuda externa.

Una vez más la administración Reagan logra reforzar su seguridad energética ampliando su volumen de la Reserva Estratégica por razones de costos, al mismo tiempo que legi-

(7) Pemex no pagará el impuesto, Embajada de EU. Uno más uno, 22 de octubre de 1986 y en Protesta formal de México ante EU. por la pretensión de gravar compras de crudo, El Día, 10 de octubre de 1986.

tima la ayuda financiera a México.

2.4 1990: LA REESTRUCTURACION DE LA INDUSTRIA PETROLERA

Durante los ochenta México ha sufrido un importante cambio. De la política exterior activa y populista del periodo 1970 - 1982, caracterizada por crecientes niveles de déficit fiscal y externo y un alto endeudamiento con el exterior, sobre todo a partir de 1978 cuando el auge petrolero contribuyó a crear efímeras expectativas y el sobre calentamiento de la economía se pasa a un proyecto que se basa en la estrategia neo-liberal, compartida por el Estado y por los poderosos grupos empresariales, los elementos de esta estrategia de la cual forman parte la reconversión industrial: menor intervención estatal (disminución del número de paraestatales, del gasto público en áreas no prioritarias ni productivas), reducción del salario real para garantizar la estabilidad de la tasa media de ganancia y competitividad interna y en el mercado mundial.

El proyecto formulado a largo plazo que prevee el uso del petróleo para la recuperación y la estabilización financiera, resultó de un diagnóstico equivocado ya que la tendencia a la declinación de los precios de los hidrocarburos, provocó no sólo el deterioro financiero de Pemex, sino del conjunto de la economía dadas las funciones macroeconó-

micas que le fueron asignadas a Pemex por la política económica, las cuales implicaban la transformación a otros agentes de gran parte del excedente generado.

En 1985, México sufre un sismo que afecta gravemente su economía, el principal daño causado por el sismo fué la pérdida que hubo de vidas humanas; los daños materiales fueron de 4 mil millones de dólares, para apreciar el significado económico y social basta decir que fueron superiores al 10% del gasto total programado por el gobierno federal para 1986 en los sectores administrativo, turístico y de pesca durante el mismo año.

Los sectores más afectados por el sismo fueron los siguientes: en la vivienda se perdieron 563 millones de dólares, en el sector salud, 553 millones de dólares, edificios públicos 1219 millones de dólares, en el sector educativo 407 millones de dólares entre otros, (1) y para 1986 se da el tercer choque petrolero internacional. Estos dos acontecimientos traen consigo una inmensa pérdida: con el sismo se pierden 4 mil millones de dólares, y en el choque petrolero 8 mil millones de dólares.

(1) Quintana Enrique "El terremoto: efectos económicos y perspectivas de la reconstrucción", en revista del Cotidiano año 2, núm. 8, nov-dic. 1985, p. 856-86.

En 1986, los precios de petróleo bajan a 20 dólares y en marzo a 12 dólares y en abril se cotizan hasta 10 dólares (2).

Para estabilizar los precios de petróleo la OPEP trata de llegar a un acuerdo con los productores independientes, sin embargo los países del Mar del Norte no colaboran con la OPEP no obstante a finales del año Noruega los apoya, sólo mientras se estabilizan los precios. México también apoya para la estabilización de los precios, por lo mismo el país mantiene su plataforma de exportación de petróleo contraída en un 10% por debajo de la producción tradicional.

El ingreso petrolero nacional por concepto de exportaciones había caído en un 57.3% de 14.5 en 1985 a 6.1 mil millones de dólares para 1986, y había disminuido su participación del PIB en un 50%. (3)

A partir del informe presidencial de septiembre de 1986, el tema de la reconvención industrial ha sido identifi-

(2) Gutiérrez, Roberto. "La política energética y su entorno macroeconómico: una evaluación del sexenio 1983 - 1988, Méx. UAM-Xochimilco, marzo de 1989, documentos inédito.

(3) la Jornada 18 de octubre de 1986, P. 14

cado, en los discursos gubernamentales y empresarial, con la estrategia de salida a la crisis. Se han realizado varios encuentros, entre los más importantes los coloquios de Jalapa, en Octubre de 1986, y el de Ixtapa, en Junio de 1987. En estos encuentros el sector gubernamental da su punto de vista acerca de lo que significa la reconvención: es la reducción de costos y el aumento de la productividad en la industria en particular en la paraestatal: presupone además la privatización y el cierre de plantas ineficientes, pero manteniendo, la rectoría del Estado sobre sectores estratégicos como petroleos, electricidad y telecomunicaciones. (4)

Sin embargo, la crisis económica general y de reconvención, de pronto se han convertido en México en sinónimo de desempleo, sacrificio obrero y caída estrepitosa de los niveles de vida.

Reconvención, sin embargo, al mismo tiempo cambios de tecnología y procesos de trabajo, pero sobre todo adecuación de capital para resolver su propia crisis, expresado en cambios de producción y la necesidad urgente de competir con el exterior. En la práctica durante 1986 se da un cierre en fábricas

(4) Cuadernos de Renovación Nacional. "Reestructuración del Sector Paraestatal", FCE, México 1988, p. 82.

cada tercer día, ruptura de condiciones de trabajo en las plantas y en los contratos colectivos, lo que afecta cuando menos a 50 mil trabajadores y produce el despido directo de unos 120 mil obreros en 6 ramas industriales bien definidas.

Para 1989 el Presidente Salinas ha adoptado un programa económico ambicioso. Este programa combina temporalmente control de precios austeridad fiscal, reforma estructural y liberación política, sin tomar en cuenta si es injusta para México.

Salinas utiliza sus poderes presidenciales para lograrlo, por lo que algunos le llaman una modernización autoritaria.

Hay indicadores que nos muestran el déficit en que se encuentra el país. Mucho se dice de cómo se ha reducido en México el gasto público y el papel del Estado en la economía. El problema es que la mayor parte del ajuste se produce a través de cortes en los gastos en la educación, salud, infraestructura. En 1982, México gastaba el 5.5% del PIB en educación. Hoy gastan menos de 3% del PIB. En 1982 México gasta 2.5% del PIB en salud; hoy está gastando menos del 1.5%

Otro indicador es la infraestructura, hace diez años, México tenía carreteras, teléfonos, represas, una red eléctrica

que podían contarse, tal vez, entre las mejores en el llamado Tercer Mundo.

Por otra parte se acelera la desincorporación de empresas paraestatales consideradas no estratégicas ni prioritarias. Este proceso ha continuado con las industrias azucarera, de aviación, petroquímica, acerera, de comunicaciones y transportes, fertilizantes, minera, carbonífera, de bienes de capital, y otras. De esta manera, la participación de la inversión privada en la inversión nacional pasa 55.7% en 1982 a 71.3% en 1988. (5)

Con respecto a la inflación su control sólo se logra por medio de la implantación del Pacto de ~~Solidaridad~~ Solidaridad Económico, en diciembre de 1987, convertido un año después en Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico. A partir de esta medida el índice mensual de precios al consumidor ha logrado bajar de 14.8 en diciembre de 1987 a 1.8 por ciento en julio de 1989. Pero el producto ha crecido a tasa lenta del 1.1 por ciento en 1988. (6)

(5) El financiero, "Desincorporará el gobierno a intermediarios financieros, no bancarios: SPP y Hacienda", septiembre 5, 1989, p 16. y Comercio Exterior, Fuentes para el estudio de las empresas paraestatales de México y su privatización, 1983-1988, vol. 39, núm. 2, febrero de 1989, p. 154.

(6) Cuadernos de Renovación Nacional, "Reestructuración de las finanzas Públicas, FCE, México 1988, p.93-94. Gasca, José.

Por lo que respecta al petróleo en la economía, su participación ha bajado, además de reducirse de tres cuartas partes a un tercio su participación en las exportaciones de mercancías los impuestos pagados por Pemex al gobierno federal han bajado de 44 por ciento a menos de 35 por ciento en 1989.

Un análisis muy completo nos presenta Daniel Molina A, con respecto al proyecto modernizador de Pemex, en la revista El Cotidiano, UAM, México, noviembre-diciembre de 1989.

"La aplicación del proyecto modernizador del gobierno de Carlos Salinas de Gortari en Pemex se lleva adelante con una política de hechos consumados, con clara violación del Artículo 27 Constitucional y su ley reglamentaria respectiva en el ramo del petróleo, que atribuye en el artículo 4 a Petróleos Mexicanos, ser la entidad a través de la cual la nación lleva a cabo la exploración, explotación, y demás actividades de la industria petrolera enistadas en su artículo 3o; que señala: la exploración, explotación, refinación, transporte, almacenamiento, distribución y ventas de primera mano del petróleo, el gas y los productos que se obtengan de la refinación de éstos.

De acuerdo a la información del investigador Molina

en el oficio JC-130-87 del Consejo Administrativo de Petroleos Mexicanos se retificó la autorización otorgada a la Dirección General en el pasado Consejo para la constitución de la empresa PMI Holding B.V. de nacionalidad holandesa, tenedora de acciones, y 100 por ciento propiedad de Petroleos Mexicanos". Esto se confirma por lo dicho en el primer párrafo del oficio SDC-268-88 de la Subdirección Comercial de Pemex: "En septiembre de 1987, el Consejo de Administración de Pemex aprobó la ejecución del proceso de internacionalización, que entre otras acciones contempla la formación de empresas extranjeras de Pemex. Dichas empresas integran lo que se ha denominado el Grupo PMI (Petróleos Mexicanos Internacionales).

Hay que hacer notar que en la Memoria de Labores del 18 de marzo de 1988, o sea siete meses después, no se informó a la Nación sobre las acciones que se estaban llevando a cabo en este sentido, a pesar de que el 24 de marzo, seis días después, se constituyó PMI Internacional.

En la Memoria de Labores de 1989, se informa que el Grupo PMI, está integrado por las siguientes seis empresas, tres de carácter instrumental y tres de servicios:

1. PMI Holdings B.V., constituida en Holanda el 31 de marzo de 1988, como tenedora de acciones de Petronor, S.A. (España).

2. PMI Services B.V., constituida en Holanda el 31 de marzo de 1988 como tenedora de acciones de servicios establecidos en Gran Bretaña, España y Estados Unidos y que son:

3. Pemex Internacional España, S.A., constituida el 10. de julio de 1988 para comercializar los productos de Pemex en España.

4. Pemex Servicios Europe Ltd., constituida el 27 de mayo de 1988 en Londres para comercializar los productos de Pemex en Europa.

5. PMI Servicios North America, Inc., constituida el 4 de mayo de 1988 en Houston y Nueva York, para comercializar los productos de Pemex en Estados Unidos.

6. PMI Holdings, N.V., constituida en las Antillas Holandesas el 7 de julio de 1988 para poseer y administrar las actividades de Pemex en Holanda.

Según el documento de escritura de constitución que establecen los estados del PMI Services B.V., "Es de utilidad de constitución de las empresas integrantes del Grupo PMI, su organización y funcionamiento queda regido por la legislación aplicable en el país en donde se establezca y por las decisiones que emanen de la máxima autoridad de Pemex, es

decir, su Consejo de Administración. Dicho de otra manera, no le es aplicable la norma que establece la Ley Federal de Entidades Paraestatales".

Como se deja ver en este párrafo, el Grupo PMI se rige por leyes extranjeras. Lo anterior se confirma con el primer párrafo del contrato para la transmisión de acción y obligaciones de Petroleos del Norte S.A., celebrado entre Pemex y P.M.I. Holdings B.V. que dice "Contrato celebrado el 24 de marzo de 1988 por y entre Petroleos Mexicanos (Pemex), Organización Pública Descentralizada del Gobierno Mexicano y P.M.I. Holdings B.V. (PMI), una empresa organizada Bajo las leyes de Holanda."

Su status jurídico contraviene sin lugar a duda al artículo 27 constitucional, que además de consagrar el dominio directo de la Nación sobre los recursos del subsuelo en general, establece que las concesiones a particulares para la explotación de algunos de ellos, sólo se podrá otorgar mediante concesión del Ejecutivo Federal conforme a las leyes.

Por otro lado, la casa matriz del Grupo PMI, se encuentra en las Antillas Holandesas en donde tradicionalmente las empresas petroleras transnacionales lavan su dinero procedente de las ventas de su petróleo crudo en el mercado negro, llamado spot y donde la flexibilidad fiscal de este

país colonizado, permite evadir impuestos y no declarar la totalidad de sus ingresos.

Las otras dos empresas instrumentales que depende de esta, se ubican en la metrópoli, o sea en Amsterdam, Holanda.

Petróleos Mexicanos decidió emprender lo que ha denominado el "Proceso de internacionalización" supuestamente en busca de adecuar y fortalecer la estructura y los medios con que se realizan las actividades de comercio exterior del petróleo crudo.

Cabe señalar que antes de iniciar la formación de las empresas subsidiarias en el extranjero, Pemex contaba con las siguientes representaciones: Londres, Madrid, Nueva York, Houston y Tokio. Con la formación de las empresas del Grupo PMI, se dieron los siguientes cambios: se sustituyeron las representaciones directas de Pemex en Londres, Madrid, Nueva York y Houston por las empresas del Grupo PMI y además se abrieron las empresas de carácter instrumental de Amsterdam y Antillas Holandesas para realizar exactamente las mismas funciones y adicionalmente dejar operando otra oficina en Houston adscrita a la Gerencia de Proveeduría y Almacenes y entra en Tokio, como representación de la Gerencia de Representaciones en el Exterior y Transacciones Internacionales.

O sea que Pemex mantiene sus estructuras administrativas de representaciones, además del Grupo PMI, con la cual se duplican funciones, no existe control y se permite un mayor dispendio.

Tal es la modernización del comercio exterior de Pemex.

En el anexo 3 del Oficio Unido SDC-398-88 del 22 de septiembre de 1988 se enlistan las actividades a desarrollar por las empresas del Grupo PMI, que consisten en:

1. Preparar reportes de mercado relativos al petróleo crudo y productos de su refinación, incluyendo situación del mercado y análisis de su comportamiento histórico.

2. Servicios de enlace con clientes para transmitir información de Pemex o viceversa y vigilar el cumplimiento de los contratos.

3. Programación de embarques y coordinación y control sobre carga y descarga.

4. Vigilancia del pago a Pemex por sus clientes y contactos con los bancos encargados de cobranzas.

Otro punto que se desprende del anexo 1 del oficio, es el relativo al personal que compone las empresas del Grupo PMI. Este personal fue contratado y capacitado por Pemex para realizar las funciones que ya se han mencionado, ahora han pasado "comisionados" a las subsidiarias de Estados Unidos, Inglaterra y España. Este personal sin embargo, sustituyó al personal de Pemex que hasta antes del gobierno de De la Madrid realizaba estas funciones con gran experiencia y sentido nacionalista, quienes fueron despedidos precisamente por oponerse a la política comercial de este régimen.

Lo cierto es que hoy en día, las oficinas representantes de la empresa particular PMI en México, se encuentran en la Torre de Pemex.

Otra empresa particular es Mexpetrol S.A. de C.V. El contrato de constitución de la empresa dice que "con el propósito de unir experiencias y esfuerzos, se ha estimado conveniente constituir una sociedad anónima de capital y variable, integrada por Petróleos Mexicanos y otras entidades del sector paraestatal, así como por empresas particulares líderes en la construcción, en la producción de bienes y en la prestación de servicios de ingeniería."

Mexpetrol tiene por domicilio México DF., pero puede establecer agencias o sucursales o instalar plantas indus-

triales, almacenes o bodegas u organizar dependencias de cualquier especie en otros lugares del país o del extranjero. Inicia sus operaciones con un capital mínimo fijo de 2 mil 300 millones de pesos, suscrito y pagado por los accionistas en las proporciones siguientes:

| | |
|-------------------------------------|-----|
| Pemex | 25% |
| Banco Nacional de Comercio Exterior | 5% |
| IMP | 5% |
| Bufete Industrial | 13% |
| EPN | 13% |
| ICA | 13% |
| B. Lanzagorta | 13% |
| Protexa | 13% |

O sea que el sector paraestatal tendrá el 35 por ciento de las acciones mientras que el sector privado el 65 por ciento. (7)

Mexpetrol funcionará también en la Torre de Pemex en sustitución de la Subdirección de Proyectos y Construcción de Obras.

(7) Molina Daniel. "Pemex: la reprivatización de facto", Revista El Cotidiano de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, noviembre-diciembre 1989, núm. 32, p 27-30.

La última noticia periodista sobre Pemex, nos reafirma la información anterior. Ahora es la empresa de Petróleos Mexicanos Internacional (PMI) la que anuncia el ingreso de México al mercado spot de hidrocarburos, por medio de su director Pedro Hass, nos vierte la siguiente información: "El proceso de Internacionalización de Pemex, dice, precisamente responde a la necesidad de aprovechar las ventajas que ofrece el mercado internacional de petróleo, lograr una mayor integración mundial, alcanzar mayor flexibilidad y transparencia en las operaciones, pero también obtener mayores rendimientos y utilidades.

"Incluso nuestro país podría participar en ese mercado revendiendo crudo, particularmente en el caso de países centro y sudamericanos, donde existen pequeñas explotaciones de petróleo que no puede ser transformado por falta de instalaciones.

Hass explica que México al entrar a ese tipo de mercado esta en una posición marginal, porque el grueso de las exportaciones se siguen realizando de manera contractual.

El director de la empresa PMI expone que Pemex a través de esta empresa, puede introducir una proporción adecuada de su cuota petrolera de exportación en el mercado spot.

Expone también que PMI puede triangular su comercio, lo que se llama "therree parting trade", o negocio de terceros. Esto se puede dar cuando se sepa que en el mercado se puede comprar, por ejemplo, a 15.40 y vender luego a 15.42.

Para analizar la reestructuración de la industria petrolera, es necesario considerar dos aspectos básicos: la crisis actual de México y la presión que ejercen los acreedores internacionales.

En el contexto de la crisis actual se ha iniciado en México un proceso de contracción del sector paraestatal que en parte tiende a traducirse en privatización de empresas públicas.

La modernización de Pemex es producto de muchas presiones ejercidas al Estado por parte de los empresarios, que determinan mayor eficiencia y productividad. Pero para poder modernizar a Pemex se necesitan grandes inversiones de capital que el Estado no está en condiciones de proporcionar. Sin embargo el proyecto de modernización se ha iniciado y los costos del mismo descasan en el Estado y en los trabajadores.

En el sector paraestatal se ubican los grandes sindicatos nacional, que en sus pactos con el Estado obtuvieron

históricamente condiciones salariales superiores a otras empresas. Esta relación laboral en el sector paraestatal parece volverse ahora una carga muy pesada ante la política de austeridad gubernamental y de necesidad de aumento en la productividad.

La otra fuente de presión en favor de la reestructuración del sector paraestatal está integrado por el FMI, y los acreedores internacionales, para quienes la posibilidad de recuperación de la economía mexicana en el mediano plazo depende en gran medida de la introducción de profundos cambios estructurales que significan entre otras cosas, la privatización de empresas públicas.

Si la reestructuración industrial lleva al país a una inserción más eficiente en la economía internacional y a una modernización de su aparato industrial, no es claro, por otro lado, que ello necesite de la reestructuración nacional, es decir de una reformación de las relaciones entre el centro y sus partes constitutivas.

Pareciera que el Estado quisiera ligar la modernización económica del país al proyecto descentralizante que lo inspira. En efecto, si bien dicha aspiración puede ser legítima, en la realidad se plantean las inercias que surgen

de la naturaleza estructural que tiene el ejercicio del poder en México, en el que difícilmente son conciliables la descentralización y consenso.

CONCLUSION

En resumen puede afirmarse que las relaciones entre México y los Estados Unidos adquieren una nueva dimensión con el petróleo mexicano. Estas relaciones bilaterales se intensifican progresivamente en el futuro al cobrar la economía mexicana cada vez mayor importancia como contraparte de la economía estadounidense ampliándose así el comercio, la inversión y la cooperación tecnológica entre ambos países.

El análisis del comportamiento del mercado internacional de la última década (1982-1990) reflejó pocos cambios en las tendencias de la oferta y la demanda y de los precios internacionales del crudo.

Ultimamente, se han dado acontecimientos parecidos a los sucesos de la década de los setentas, un nuevo embargo se le ha asignado a Estados Unidos por parte de los países árabes. Pues al invadir Irak a Kuwait imponiéndole un gobierno Iraki, Estados Unidos protestó defendiendo los estatutos del derecho internacional; proporcionando ayuda militar a los kuwaities, por tal razón ameritó el embargo por parte de los países árabes. Acontecimientos como éstos han venido a crear incertidumbre en el mercado internacional y elevación en los precios del petróleo hasta de 30 dólares más por barril.

BIBLIOGRAFIA

- Aleman, Miguel. La verdad sobre el petróleo en México. México. Grijalbo. 1977.
- Alonso González, Francisco. Historia y petróleo: México en su lucha por la independencia económica; el problema del petróleo. México. El Caballito. 1972.
- Arauz, Luis (Comp.). La legislación petrolera internacional. México. Siglo XXI. 1978.
- Basch, Antonín. Recursos nacionales de inversión en América Latina. México. CEMLA. 1971.
- Basurto, Jorge. El conflicto internacional en torno al petróleo de México. México. Siglo XXI. 1976.
- Barona, Lobato Juan. La expropiación petrolera. México. Colección del Archivo Histórico Diplomático mexicano. 1974.
- Bravo y Vera, Gonzalo. El petróleo como elemento de negociación de los países subdesarrollados. Centro de relaciones y S. UNAM, cuaderno 7. México. 1977.
- Castañeda, Jorge. Los últimos capitalismoos, el capital financiero y los países industrializados. México. Era. 1988.

- Castañeda, J. y Pastor, R. Límites en la amistad México-Estados Unidos.
México, Joaquín Mortiz. Planeta. 1989.
- Castillo, H. y Naranjo, R. Cuando el petróleo se acaba.
México. Oceano. 1986.
- Cremoux, Raúl. (Comp.). La crisis energética.
México. Terranova, 1981.
- Cordera, Rolando. Panorama y perspectivas de la Economía Mexicana.
México. El Colegio de México. 1980.
- Barkin David. Estava Gustavo, Kaplan Marcos y otros.
Las relaciones México-Estados Unidos.
México. Nueva Imagen. 1980.
- Chevalier, Jean Maria. La baza del petróleo.
España. Laia. 1974.
- Dean, Joel. Política de inversiones; el presupuesto de capital para las industriales, instalaciones, maquinaria y nuevos productos.
Barcelona. Labor. 1973.
- Devemberg, R. Para entender la política de los E.U.A.-México.
México, 1981. (Bibliotecas de Ciencias Políticas y Comunicación).
- Aliashev, José Ricardo. Reagan, U.S.A., los años ochenta.
México. Folios. 1986.

- Fagen, Richard. Las perspectivas del petróleo mexicano.
México. El Colegio de México. 1979.
- Freeman, David. Energía: La nueva era.
México. Ediciones Tres Tiempos. 1976.
- González, Casanova, P. y Aguilar Camín H. México ante la crisis: El contexto internacional y la crisis económica.
México, Siglo XXI. 1985.
- Hernández Vela, Edmundo (Comp.). Perspectivas Actuales de las relaciones entre México y E.U.M.
México. UNAM. 1980.
- Hinterhuber, Giovani. Política de inversiones en la industria.
México. F.C.E. 1973.
- Jaques Berreby, Jean. El petróleo en la estrategia mundial.
México. Guadarrama. 1974.
- Ketelhonn Escobar, Werner. Decisiones de Inversión en la Empresa: Textos y casos latinoamericanos.
México. Limusa. 1982.
- Lavin, José Domingo. Petróleo: Pasado, presente y futuro de la industria mexicana.
México. F.C.E. 1976.
- López Portillo y Weber. El petróleo de México: Su importancia; sus problemas.
México. F.C.E. 1975.

- Mandel, Ernest. Sobre el nuevo capital financiero Arabe e Iraní.
México. El Caballito. 1978.
- Marini, Ruy. Dialéctica de la dependencia.
México. Era. 1977.
- Meyer, Lorenzo. México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero.
México, El Colegio de México. 1972.
- Mares, Francisco. Crisis capitalista y crisis energética.
México. Nuestro tiempo. 1979.
- Nearing, Richard. Campos petroleros gigantes y recursos mundiales de petróleo.
México. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Ojeda, Mario. El surgimiento de una política exterior activa.
México. SEP. Cultura. 1986.
- Orozco, Lourdes. Pemex y la crisis del petróleo.
México. Era. 1978.
- Pazos, Luis. Mitos y realidades del petróleo mexicano.
México. Diana. 1979.
- Paz, Jaime y otros. El auge petrolero; de la euforia al desencanto.
México. UNAM. 1987.
- Paxe Fernández, John. Petróleo y estrategia; México-Estados Unidos en el contexto internacional y la crisis económica. México. Siglo XXI. 1980.

- Silva Herzog, Jesús. Historia de la expropiación de las empresas petroleras.
México. UNAM. 1975.
- Solis, Leopoldo. Alternativas para el desarrollo. México, Joaquín Mortiz. 1980.
- Szekely, Gabriel. La economía política del petróleo de México 1976-1982.
México, El Colegio de México. 1980.
- Tanzer, Michael; Energéticos y política mundial.
México. Nuestro tiempo. 1975.
- Tello, C. y Reynold C. Las relaciones México-Estados Unidos.
México. F.C.E., 1981.
- Vázquez, Josefina Z. y Lorenzo Meyer. México frente a Estados Unidos: un ensayo histórico 1976-1980.
El Colegio de México. México, 1982..

REVISTAS

- "El marco político de las relaciones México-E.U."
CEESTEM, Informe de relaciones México-E.U., Vol. 1. #1.
Octubre, 1981. México.
- Pellicer Olga. "La política de Estados Unidos hacia México:
La nueva perspectiva".
Foro Internacional, #74. El Colegio de México.
Octubre - Diciembre, 1978.
- Cuadernos de perspectiva energética, #53, Colegio de México.
México, Noviembre 1984.
- Riva Palacio Raymundo. "El gasoducto: Corrupción, - -
Chantaje y Crímenes".
Proceso, 5 de Septiembre de 1977.
- PEMEX, Estudio sobre la situación financiera y operaciones
por los años comprendidos de 1972 a 1978.
6 de Septiembre de 1979.
- Proceso, 6 de Julio de 1981.
- Corredor Jaime. "El petróleo en México".
Apendice informativo preparado en su primera versión para
el Oxford Energy Semina.
4 de Septiembre de 1980.
- Gutiérrez Roberto.
"La situación energética internacional en los ochentas".
Informe, #123. Facultad de Economía. México, UNAM.
Abril de 1985.

- Morales Eduardo. "Reflexiones en torno a las relaciones económicas de México con EE.UU. y Canadá".
El Mercado de Valores, #9.
- Corredor, Jaime. "El petróleo como factor financiero".
Energéticos, Año 5, núm. 9. México, Septiembre de 1981.
- García Marcelo. "Energía y seguridad, petróleo y política energética en Estados Unidos".
Cuadernos Semestrales. México, 1er. semestre de 1986.
Núm. 19. pp. 226.
- Gutiérrez, Roberto. "La balanza petrolera de México 1970-1982".
Comercio Exterior. Vol. 24. Núm. 8, México, Agosto de 1970. p. 850.
- Lozano, Victor. "Los campos petroleros gigantes y los recursos mundiales".
Ciencia y Desarrollo, México, Mayo-Junio de 1979. núm.26.
pp. 90.
- M. Wionczek. "Reservas estratégicas de Estados Unidos e inventarios de petróleo en países industrializados".
Cuadernos de Perspectivas Energéticas. México, núm.52.
- Morales, Isidro. "La política petrolera de exportación durante el régimen de Miguel de la Madrid".
Iztapalapa. México, Junio-Diciembre de 1989. núm. 18.
p. 29.
- Quintana, Enrique. "El terremoto: efectos económicos y perspectivas de la reconstrucción".
Cotidiano, México, año 2, núm. 8, Noviembre-Diciembre de 1985. pp. 85-86.

- Molina, Daniel. "Pemex: la reprivatización de facto".
Cotidiano. México, Noviembre-Diciembre de 1989. núm.32.
pp. 27-30.

- "México: la política económica para 1985".
Comercio Exterior, Enero de 1985. p.85.

- Cotizaciones en Nueva York".
El Financiero, miércoles 26 de Febrero de 1986. p. 26.

- "Peligro de un mayor estancamiento con una elevada inflación
El Financiero, Lunes 24 de Febrero de 1986. p. 20.

- Castañeda, Rafael. "Para Washington, México es segura
fuente de petróleo".
Proceso, México, 24 de Septiembre de 1979. p. 8.

- López, Miguel. "Elenco político".
Proceso, México, 20 de febrero de 1978. pp. 28.

- Pellicer, Olga. "La resistencia al sometimiento, origen
de la tensión".
Proceso, México, 24 de Septiembre de 1973. p. 8.

DOCUMENTOS

- Memorias de labores, 1978: Comercio exterior, Vol. 29. núm. 8, México, Agosto de 1979. pp. 851-852.
- Banamex, Examen de la situación económica de México. México, Enero de 1982. p. 74.
- Banco de México, Informe Anual. 1982.
- Banco de México, Informe Anual. 1977-1980-1981-1982.
- PEMEZ: Memoria de Labores.
- PEMEX: Gerencia de Información.
- PEMEX: Anuario Estadístico.

PERIODICOS

- Echeverría, Luis. "Sexto Informe de Gobierno".
Excelsior, México, D.F. 2 de Septiembre de 1976.
- Uno más Uno, "Saqueo de capitales de 1980 a Junio de 1982: 20 mil millones de dólares. Noviembre 9, 1982.
- Uno más Uno. "Pemex no pagará el impuesto, Embajada de EE.UU. 22 de Octubre de 1986.
- El Día. Protesta formal de México ante EE.UU. por la pretensión de gravar compras de crudo, México, D.F. 10 de Octubre de 1986.
- Excelsior, 2 de Diciembre de 1976. p. 23-A.
- Uno más Uno, 22 de Septiembre de 1979.,
- Fernández Ponte Fausto. "El juego del sistema capitalista".
Excelsior, 10 de Julio de 1983.
- "Se aviva la especulación petrolera". El Día, 27 de Agosto de 1983.
- "Estados Unidos busca evitar la especulación".
Excelsior, 17 de Enero de 1983.